NOTICIA HISTÓRICA

DE LOS

PRICIPALES MONUMENTOS ARTISTICOS

DE SEVILLA

FORMADA

POR LOS EDITORES DE EL SEVILLANO.



SEVILLA.
Imprenta de El Sevillano,
calle de las Sierpes n.º 30.

NOTICIA

DE LOS

PRINCIPALES MONUMENTOS

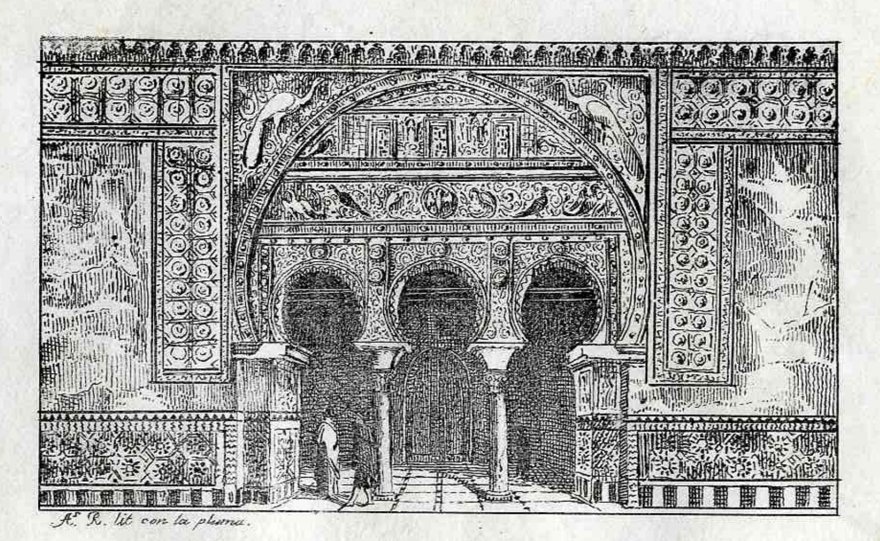
ARTISTICOS

DE SEVILLA.



SEVILLA.

IMPRENTA DE EL SEVILLANO,
calle de las Sierpes n.° 30.
1842.



A.^s R. lit con la pluma.

ENTRADA AL SALON DE EMBAJADORES.

NOTICIA

DE LOS

PRINCIPALES MONUMENTOS

artísticos de Sevilla.

El Alcazar.

El moro Axataf, caudillo mayor de Sevilla, entregó al santo rey D. Fernando el palacio de los reyes moros en Noviembre del año de 1248, así como los demas sitios fuertes. Este edificio fué construido por el rey Abdalasis, hijo de Muza, cuando este partió al Africa llamado por el Miramamolin, dejando á Abdalasis por señor de España.

En poder de los castellanos se hicieron varias alteraciones en el edificio. El rey D. Pedro el Cruel empezó á repararlo en el año de 1353, construyendo hermosas habitaciones que se concluyeron el año de 1364. Este palacio refundido es el que ecsiste en la actualidad. A pesar de lo que ha sufrido se conservan en él preciosos restos de la arquitectura árabe, puertas de alerce de un trabajo prolijo, y deli-

cadísimas labores de azulejos. Casi todo el piso alto es del tiempo de Cárlos V; reinando Felipe II se hizo el *apeadero*, y por órden de Fernando VI se construyeron los salones que estan sobre los *baños de Doña María Padilla.*

En el año de 1813 se mandó enjalbegar con cal de Moron todo el palacio: muestra de idiotismo que ocultó para siempre multitud de bellezas. Tratóse en el año de 1833 de remediar este daño; pero nada pudo conseguirse. En la misma época se renovaron dos salones inmediatos al patio llamado de *las Muñecas.* El salon de embajadores, el patio principal y el departamento, cuyo balcon está enmedio de la fachada son indudablemente las piezas mas curiosas que contiene este palacio.

Los jardines son deliciosísimos: algunas de sus calles tienen en el suelo surtidores, los cuales al soltar el agua forman una vista muy agradable. El año de 1830 se empezó á renovar la galería que está al lado izquierdo de la entrada. Las pinturas al fresco, que representan pasages de la mitologia estan hechas por el profesor D. Andres Rossi.

LA CATEDRAL.

Este magnífico edificio pertenece al género de arquitectura llamado gótico; se empezó á construir á principios del siglo XV. Se ignora qué arquitecto trazó tan admirable fábrica, la cual empezó en el año de 1403. Unos se la atribuyen á Alonso Mar-

tinez, otros á Pero García; lo que se sabe de cierto es que en el año de 1462 dirigia la obra Juan Norman, al que siguieron otros maestros hasta Alonso Rodriguez y su aparejador Gonzalo de Rojas que pusieron el dia 10 de Octubre de 1507 la última piedra del cimborio. Esta parte del templo que tenia la misma altura que el cuerpo de las campanas de la torre, se arruinó en la noche del 28 de Diciembre de 1511. Reparóse el daño cerrando con una bóveda que ecsiste actualmente; dirigió esta obra el maestro Juan Gil de Hontañon: la concluyó en 4 de Noviembre de 1819.

La planta de la iglesia es cuadrilonga y tiene de largo de oriente á poniente 378 pies, y de ancho de norte á sur 254. El edificio tiene cinco naves y siete con las de las capillas; la del enmedio con la que la atraviesa, las cuales son de mas altura que las otras, forman el crucero que tiene de ancho 57 pies y de alto 134: las laterales 39 $^1/_2$ y 96 de alto: las capillas 37 de ancho y 49 de alto; la altura de la bóveda donde estaba el cimborio es de 143 $^1/_2$ pies ; las columnas figuran palmas, cuyas ramas se entrelazan formando las bóvedas; tiene cada una 15 pies de diámetro y son 36 que sostienen 68 bóvedas: ademas de los medios pilares correspondientes á las que rematan en el muro del edificio. El ornato interior del templo es sencillísimo; las ventanas son 93, y tiene cada una su vidriera pintada de colores: el templo tiene nueve puertas; en la parte de poniente está la principal. Estan adornadas de es-

tatuas y medallones de barro cocido; obra que trabajó en el año de 1548 Lope Martin. La puerta principal, que estaba por concluir se terminó en 1833. El pavimento del edificio es de hermosas losas de mármol.

Capilla mayor.

Esta capilla ocupa dos bóvedas de la nave principal, dejando una entre su espalda y la capilla real. Los tres intercolumnios de la última bóveda estan cerrados con un grande y elevado muro construido en 1522 por Gonzalo de Rojas. La otra bóveda está cerrada por tres soberbias rejas de gusto plateresco: diez gradas de mármol del mismo ancho que la bóveda conducen al altar mayor, el cual es gótico y fué delineado por Dancart en 1482: contiene 44 nichos formados por varias fajas que atraviesan los pilares del retablo: es de alerce, adornado prolijamente con todo lo mejor del gusto gótico.

El coro.

La bóveda en que estaba el cimborio separa de la capilla mayor al coro que ocupa dos bóvedas del crucero: Sancho Muñoz labró en 1519 la reja que está al frente del altar mayor, los otros tres costados estan cerrados. Los órganos son magníficos: el del lado de la epístola es de D. Jorge Bosch hecho en 1792, y el otro es obra de D. Valentin Verdalonga. En la espalda del coro hay un cuerpo de órden dórico de 27 pies de alto y 54 de ancho; tiene en su centro un altar de nuestra señora de los Re-

medios; hay ademas un cuadro de san Francisco pintado en 1633 por Francisco Pacheco, y cuatro bajos relieves de Génova perfectamente trabajados. Las 47 sillas del coro, empezadas por Nufro Sanchez en 1475, y concluidas por Dancart en 1479, son góticas: hay en esta parte del coro dos cuadros de Diego Vidal el viejo.

Sala capitular.

Esta sala fué trazada por Diego Riaño en 1530 y Juan de Minjares la concluyó en 1584. El antecabildo trazado por aquel tiene 46 pies de largo, 22 de ancho y 34 de alto. La figura de esta sala es eclíptica, teniendo una circunferencia de 135 pies, 50 de largo, 34 de ancho y 42 de alto. Pedro Medina doró en 1668 los contornos de las repisas y puso los perfiles negros. Contiene esta sala hermosísimas pinturas de Murillo, Céspedes y Pacheco.

Sacristía mayor.

Fué trazada en 1530 por Diego Riaño; la obra comenzó en 1535 y concluyó en 1543: tiene de largo 70 pies, de ancho 49 y de alto 120. Su figura es la de una cruz griega con brazos desiguales. Todas las labores, estatuas y adornos estan trabajados por Lope Marin, Lorenzo del Vao, Juan Picardo y otros: el pavimento es de mármoles: los altares son cinco; en el de enmedio está el cuadro del Descendimiento pintado por Pedro Campaña, debajo estan entre cristales las reliquias que conserva la Catedral:

ademas hay viriles de infinito valor por las piedras preciosas con que estan sembrados, y otras piezas de oro tan apreciables por su mérito artístico como por su valor intrínseco. Tambien se guarda en este lugar la llave que el rey moro entregó á san Fernando. Los cuadros que estan en los demas altares son de poco mérito; en la última capilla de la derecha hay un san Fernando, obra del escultor Pedro Roldan. Estan colocados en esta sacristia dos magníficos cuadros de Murillo que representan á san Isidoro y á san Leandro, debajo de los cuales estan colocados los grandes cajones en que se guardan los ricos ornamentos que sirven para el oficio sagrado. Se guarda tambien en esta sacristia la custodia y el tenebrario: la traza de la primera fué hecha por Juan de Arfe; se empezó á labrar el año de 1580, y se concluyó en 1587: es redonda; tiene cuatro varas de alto; está dividida en cuatro cuerpos y es toda de plata: los adornos son del gusto plateresco: la ejecucion de cada una de las muchas piezas que la componen es admirable. Desde el año 1688 al de 89 hizo Juan de Segura algunas alteraciones en la traza por órden del cabildo, las que rebajaron el mérito de la custodia. El tenebrario tiene ocho varas de alto; sus adornos son del gusto plateresco; es de madera en la parte superior y de bronce en la restante; lo trazó y ejecutó en 1565 Bartolomé Morell, ayudándole en su obra otros artistas de mérito.

Capillas.

Capilla Real.=Empezó á construirse en 7 de

Setiembre de 1551, segun la traza y diseño de Martin de Gainza: muerto este le sucedió Fernan Ruiz, que falleció en 1572, concluyéndola Juan de Maeda en 1575: tiene de largo 81 pies, 59 de ancho y 130 de alto. La fábrica es del gusto plateresco: las estátuas de piedra y adornos que la enriquecen son de bastante mérito: junto á las gradas del presbiterio está colocada una urna de plata sobredorada con cristales en la que está depositado el cuerpo del Santo Rey. Yacen en esta capilla los restos de doña María de Padilla, D. Fadrique, doña Beatriz, muger de S. Fernando, y D. Alonso el Sabio.

Capilla de S. Pedro.—Contiene su altar nueve lienzos de Zurbaran; el cerrojo de la reja es obra de Fr. José Cordero.

Capilla de la Concepcion.—Su altar tiene un bajo relieve de la Vírgen y á sus pies varios santos, como el basamento, arco y remates pintados por Alonso Vazquez en 1893.

Capilla de la Magdalena.—Su retablo pertenecia á la catedral antigua y fué pintado por Gonzalo Diaz.

Capilla del Pilar.—Tiene dos altares; el del frente es obra de Juan Milan.

Capilla de los Evangelistas.—Las 9 tablas que contiene su altar fueron pintados en 1555 por Hernando de Sturnio.

Capilla de las Doncellas.—Nada Hay en ella digno de notarse.

Capilla de la Asuncion.—Hay un santo que re-

presenta la advocacion de la capilla: su autor es Cárlos Maratta.

Capilla de Belen.=Hay un bellísimo cuadro que representa á la Vírgen, última obra del célebre Alonso Cano.

Capilla de san Francisco.=El lienzo que representa al Santo fué pintado por Francisco de Herrera, el mozo, y por D. Juan Valdes Leal el que representa á san Ildefonso.

Capilla de Santiago.=El cuadro de su retablo es de Juan de las Roelas: el S. Lorenzo de Valdes: la santa Justa y Rufina de Miguel de Esquivel, y la Herodía de Lucas Jordan.

Capilla de Escala.=El altar es de mármol trabajado en Italia en el siglo XVI: es del gusto plateresco, y está admirablemente ejecutado. En frente del altar hay un cuadro grande que se tiené por de Jordan; el que representa la cena: es obra flamenca.

Capilla de S. Antonio.=En ella está colocado el magnífico cuadro de Murillo que representa al santo arrodillado en actitud de recibir al niño, que baja á sus brazos: fué pintado en 1656 y colocado en este sitio en 21 de Noviembre del mismo: el cabildo dió á su autor por esta obra 10,000 rs. De la misma mano es el que representa el bautismo del señor: en los muros están los cuadros de santa Justa y Rufina de escuela de Zurbarán: una Concepcion de Pacheco y otra de la escuela de Murillo. En el centro está colocada la pila bautismal de ningun mérito.

Capilla de los Jácomes.=El lienzo que representa la Vírgen de las Angustias es de Roelas.

Capilla de la Visitacion.=Las tablas que forman el retablo fueron pintadas en el siglo XVI, por Pedro Villegas Marmolejo. Sobre el altar está colocado en una urna de cristal un san Gerònimo del escultor sevillano Gerónimo Hernandez.

Las capillas del nombre de Jesus, de san Leandro y de la Pasion, nada tienen de notable. Todos los objetos que contienen son de poco mérito: los retablos de mal gusto.

Capilla de nuestra señora del Consuelo.=El cuadro está pintado por Alonso Miguel de Tovar.

Capilla del Angel de la Guarda.=El cuadro que lo representa es de Murillo.

Las capillas de san Agustin, san Isidoro y de la Vírgen de la Cinta nada tienen que sea digno de citarse.

Capilla del Nacimiento.=El altar tiene 8 tablas pintadas en 1555 por el sevillano Luis de Vargas.

Capilla de san Laureano.=Los cuadros son de Matias de Arteaga.

Capilla de santa Ana.=Su retablo perteneció á la catedral antigua: es de la época del siglo XV.

Capilla de san José.=Las estatuas que contiene fueron trabajadas por D. José Esteve y D. Alonso Giraldo. El altar es de hermosos jaspes y mármoles. El cuadro que representa los deposorios de san José fué pintado por D. Juan Valdes: el nacimiento que hay en frente del retablo es obra de D.

Francisco Antolinez Sarabia: la degollacion de los inocentes pertenece á la escuela italiana: en lo alto se vé un lienzo de Roelas.

Capilla de san Hermenegildo.=Yace en ella el cardenal arzobispo D. Juan Cervantes: en medio está colocado un soberbio sepulcro del gusto gótico trabajado á mediados del siglo XVI por Lorenzo Mercadante de Bretaña: la estátua del santo titular es obra de Montañez.

Capilla de nuestra señora de la Antigua.=El cuadro que representa á la Vírgen es antiquìsimo; en el muro del lado del Evangelio está el sepulcro de mármol del cardenal D. Diego Hurtado de Mendoza, ejecutado por Miguel Florentin en 1509; pertenece al gusto plateresco: al frente labraron en 1741 el sepulcro del arzobispo D. Luis Salcedo: el sevillano Domingo Martinez y sus discípulos pintaron en el siglo pasado todos los cuadros y frescos de la bóveda. En la sacristía de la capilla ecsiste un oratorio de Luis Morales, un san Juan Bautista de Zurbaran, una Concepcion, el obispo Lázaro de Valdes, un escelente san Gerónimo, una Gloria de la escuela de Tintoreto y otros cuadros.

Capilla de la Concepcion ó de la Gamba.= Hay en su altar una tabla de Luis de Vargas que representa la genealogía temporal de Cristo.

Capilla de la santa Cruz.=En el año de 1529 pintó el sevillano Pedro Fernandez de Guadalupe las tablas de que se compone el retablo: el san Cristóbal que está pintado al fresco en la pared inme-

diata, fué pintado en 1584 por el romano Mateo Perez Alesio.

Capilla de los Dolores.=La imágen de la Vírgen es de Pedro de Mena: hay un señor atado á la columna de escuela sevillana y una Herodía. Por esta capilla se pasa á la sacristia llamada de los Cálices que es de arquitectura gótica trazada en el año de 1530 por Diego de Riaño y concluida por Martin de Gainza en 1537. Los cuadros que representan á las santas Justa y Rufina son de los Polancos; el retrato del padre Contreras es de Luis de Vargas: el de la madre Dorotea de Murillo: el Salvador de Roelas: el san Pedro de Herrera el viejo: las santas Justa y Rufina del altar de D. Francisco Goya.

Capilla de san Andres.=En su retablo hay una copia del san Andres de Roelas: una adoracion de los Reyes pintada por Alejo Fernandez: junto á la pared ecsisten los sepulcros de mármol en que yacen los fundadores condes de Cifuentes; ocupan el sitio de la capilla inmediata dos grandes cajones que guardan el altar de plata; los santos y pasages de la Escritura esculpidos en las puertas son obra de Pedro Duque Cornejo.

Capilla de la Purificacion.=Todo el retablo está pintado por Pedro Campaña: en la contaduría mayor que está inmediata ecsiste un san Fernando de Murillo.

Capilla de los Santiagos.=Nada hay en ella notable.

Capilla de santa Bárbara.=Las 10 tablillas que

contiene el retablo fueron pintadas en 1544 por Anton Ruiz.

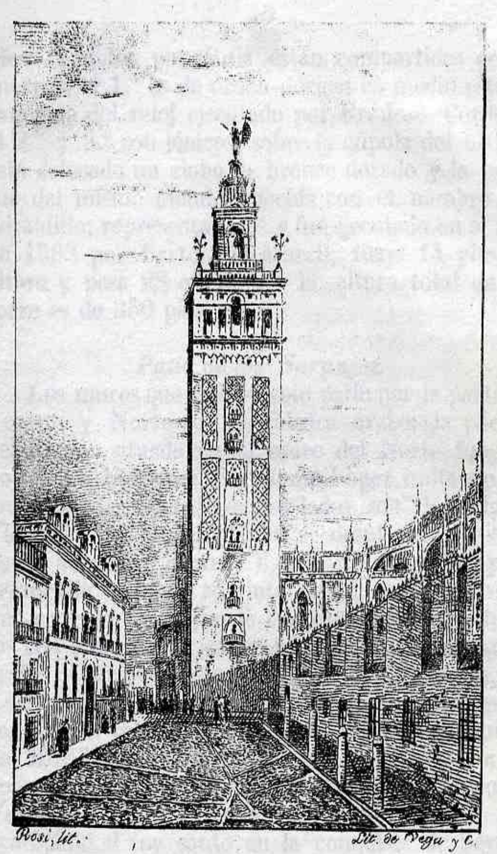
Capilla de la Concepcion.=Sus adornos y retablo son obra de Francisco de Rivas: las estatuas de Alonso Martinez: el crucifijo del retablo se atribuye á Alonso Cano.

Monumento de la Semana Santa.

Se coloca debajo de la 7.ª bóveda del crucero, entre el trascoro y la puerta principal: fué trazado por Antonio Florentin en 1545: se empezó 2 años despues y se concluyó en 1554: entónces constaba solo de 3 cuerpos, y remataba con una cruz. Se le agregaron las estatuas desde el año 1561 al de 84: en el 1624 se colocó el 4.º y último cuerpo; despues sufrió algunas alteraciones por Miguel de Parrilla y lo dejó como está en el dia. El monumento es un cuerpo de arquitectura enteramente aislado; tiene 4 frentes; su planta es la de una cruz griega; es de madera y pasta: el 1.er cuerpo es de órden dórico, el 2.º jónico, el 3.º corintio y el último compuesto: la altura de la fábrica es de 120 pies.

Giralda.

Fué fabricada en el año de 1000 por el moro Guever ó Hever hasta la altura de 250 pies; en 1560 se elevó la torre hasta 100 pies mas: es de figura cuadrada; cada uno de sus lados tiene 50 pies de ancho: se sube á la torre por 35 cuestas: en el 1.er cuerpo están colocadas 24 campanas: los 100



Rosi, lit. Lit. de Vega y C.

TORRE ARABE DE LA CATEDRAL.

pies añadidos por Ruiz están compartidos en 3 cuerpos; el 1.° es de órden dórico; en medio está la campana del reloj ejecutado por Fr. José Cordero; el 2.° y 3.° son jónicos: sobre la cúpula del último está colocado un globo de bronce dorado y la estatua del mismo metal, conocida con el nombre del Giraldillo; representa la fé y fué ejecutada en el año de 1568 por Bartolomé Morell; tiene 14 pies de altura y pesa 28 quintales: la altura total de la torre es de 350 pies.

Patio de los Naranjos.

Los muros que rodean este patio por la parte de Levante y Norte son de fábrica árabe; la puerta del Perdon situada en el muro del Norte fué renovada en 1519 por Bartolomé Lopez imitando los arabescos: las estatuas de los lados son de Miguel Florentin: en el año de 39 se desplomaron parte de los adornos y algunas figuras del medallon y se arrancó lo restante: se pintó últimamente con muy mal acuerdo: las hojas de las puertas están cubiertas con planchas de cobre labradas segun el gusto árabe, y pertenecieron á la mezquita. Al lado del Levante de este patio está la biblioteca enriquecida con 20000 volúmenes y preciosos retratos algunos de Murillo como el san Fernando del testero: se conserva en este lugar la espada que ciñó al conde Fernan Gonzalez y despues á Vargas, caballero que acompañó al rey santo en la conquista de Sevilla: está en este patio la sala de la hermandad del San-

tísimo en donde ecsiste un admirable lienzo de Francisco Herrera el mozo que representa el triunfo del sacramento: las demas pinturas son de Arteaga; se conserva ademas un niño Dios de escultura de Montañez.

El Sagrario de la Santa Iglesia.

Trazó este templo el aparejador de la catedral Miguel de Zumarraga; se mandó construir en 16 de Enero de 1615 y continuó la obra bajo la direccion de Fernando de Oviedo, por muerte de aquel, hasta que la concluyó Lorenzo Fernandez de Iglesias, que alteró en algun tanto el diseño: estrenóse la iglesia el 16 de Junio de 1662: el Sagrario tiene tres frentes; uno mira á oriente, otro á poniente y otro al norte; por la parte del sur está unido á la catedral: los dos primeros están compuestos de tres cuerpos, dórico, jónico y corintio: tiene tres puertas; una en la fachada de poniente, otra en la de levante y á los pies de la iglesia la que dá á la catedral. Trabajó las columnas y estátuas de piedra que adornan á la última José de Arce en 1657. La iglesia no tiene mas que una nave y diez capillas, cinco á cada lado: su largo es de 191 pies, 64 de ancho, con las capillas, 83 de alto y la media naranja 108: el adorno es de dos cuerpos: el 1.º dórico y el 2.º jónico: las estátuas colosales de piedra que están colocadas sobre los antepechos labrados fueron trabajadas por el citado Arce en el mismo año 57: los adornos de las bóvedas son de los hermanos Pedro y

Miguel Borja: nada hay en las capillas que llame la atencion: los altares colaterales son de jaspe, trazados por Gerónimo Barbas: las estátuas de piedra son obra de Pedro Duque Cornejo: el retablo mayor tiene enmedio un magnífico medallon de escultura, perteneciente á la hermandad de los Vizcainos, que ecsistia en la iglesia de S. Francisco, y fué trasladada á este sitio en Setiembre de 1840. Trazó este altar Francisco de Rivas en 1664; el medallon es obra de Pedro Roldan, discípulo de Montañez: las figuras que lo componen son mayores que el natural, y representan á la Vírgen con su hijo muerto en los brazos acompañada de S. Juan, la Magdalena y los santos varones; en el basamento hay un bajo relieve con figuras pequeñas, que representa la entrada en Jerusalen: todos los ángeles del retablo son del referido escultor.

AYUNTAMIENTO.

Esta fábrica del género plateresco fué proyectada en 1527, siendo Asistente D. Juan de Silva y Rivera: ignórase quién es el autor de la traza, á cargo de quién estuvo la direccion de la obra y el costo de la edificacion: algunos atribuyen estas casas á Alonso Berruguete; otros á Pedro de Valdelvira; otros al maestro Riaño; y otros, enfin, á Martin de Gainza: lo único que puede asegurarse es, que en el año de 1545 dirigia la fábrica Juan Sanchez, maestro mayor de la ciudad, y que estaba concluida en 1556, pues ya se celebraban en ella sesiones. El edificio es todo de

piedra y de mediana altura; tiene una fachada que dá á la plaza con una puerta enmedio y ventanas á los lados; otra hácia la calle de Génova, con una puerta, que es la principal: componen cada frente dos cuerpos de arquitectura del gusto romano con pilastras llenas de labores; todo está sembrado de medallones y figuras caprichosas dignas de observarse: el cuerpo alto es muy notable, asi como el adorno de sus cinco ventanas, la fachada principal está adornada de un pesado balcon de hierro: el dibujo de las figuras es escelente: las fachadas no están concluidas en sus remates: las galerías que dan á la plaza son del tiempo de Felipe II y se concluyeron en 1564: la galería baja se fabricó en 1818, destinándola á oficinas y cuerpo de guardia. La sala capitular tiene 40 pies de largo y 35 de ancho: la bóveda está enriquecida con 35 cuadros de bastante mérito: toda la pieza es de piedra. Al fin de la escalera está el ante-cabildo alto y la sala: son de notar, por lo bien labradas, las puertas de este edificio.

LONJA.

Fué trazada por Juan de Herrera: el terreno que se compró para edificarla costó 75,000 ducados y toda la obra 800,000. La direccion de este edificio estuvo á cargo de Juan de Minjares: se empezò en 1585, habiéndose echado en ella 13 años. Se estrenó el 14 de Agosto de 1598. La fábrica forma un cuadrado perfecto enteramente aislado: está situada al costado de la catedral por la parte del Sur: cada

uno de sus lados tiene 200 pies de largo y 63 hasta la altura del antepecho, y está compuesto de dos cuerpos de órden toscano con pilastras: los entrepaños son de ladrillo cortado; todo lo demas es de piedra *martelilla.* Cada fachada tiene 11 ventanas en la parte superior, las de N. y OE. tienen 3 puertas y 8 ventanas: la de S. tiene 2 puertas y 1 la de E., de modo que el edificio no presenta fachada principal: está coronado por una balaustrada sencilla. En el interior están todas las oficinas del comercio, á las que se pasa por el patio, que es cuadrado, y cuyos costados tienen 72 pies de largo y 58 de alto: el pavimento es de mármoles blancos y oscuros, obra que se concluyó hace pocos años; hay enmedio una pila sencilla. La escalera fue adornada á fines del siglo pasado con riquísimos jaspes. Es bastante notable el archivo de Indias mandado formar por Cárlos III, que contiene todos los documentos pertenecientes á América desde las capitulaciones firmadas en Granada por los reyes católicos y Colon, hasta los tiempos mas recientes: están colocados en hermosos estantes de caoba de órden dórico. El edificio ha sufrido alteraciones notables que le han hecho perder parte de su gran mérito: es digna de la mayor atencion la escalera de las azoteas, singularísima en su clase.

Iglesia de la Universidad.

Los jesuitas empezaron á construir este templo en 1565, y se concluyó en 1579. El edificio tiene

tres puertas; es de mampostería; consta de una magnífica y espaciosa nave, que tiene 139 pies de largo y 42 de ancho; forma una cruz latina cuyos brazos tienen 43 pies de largo y 25 de ancho; el cimborio tiene de alto 122 pies. El templo es bastante sencillo, y opinan los inteligentes que fué trazado por Juan de Herrera, ó por alguno de sus mejores discípulos. El coro alto debe ecsaminarse detenidamente por su construccion. Atribúyese esta obra al P. Bartolomé Bustamante, jesuita, que vivió á mediados del siglo 16. El presbiterio tiene de fondo 14 pies. El retablo, uno de los mejores que hay en Sevilla, fué trazado por Alonso Matias. El cuadro que está colocado enmedio del primer cuerpo de este altar es obra de Roelas; del mismo son los dos de los lados. Enmedio del segundo cuerpo hay un cuadro, que representa la Anunciacion, ejecutado por Francisco Pacheco; los que estan al lado fueron pintados por Alonso Cano. Las estátuas de S. Pedro y S. Pablo que estan en los estremos de las cornisa, son obra de Montañez. El retablo probablemente se ejecutó en 1606. Están embutidas en el tabernáculo que está sobre la mesa altar, unas tablitas de la mano de Roelas; la que está de frente es la mejor. Al lado del evangelio ecsisten los bustos en bronce de D. Francisco Duarte y su muger Doña Catalina de Alcocer, que murió en 1554. Yacian en su capilla de la Victoria de Triana, hasta el año de 1840, en que se trasladaron á este sitio. El altar del lado de la epístola se atribuye al dicho Matias. Está adorna-

do de esculturas antiguas de mérito; la Concepcion es de Montañez. El que está enfrente, llamado de las Reliquias, es de escelente arquitectura romana, y está lleno de tablas preciosas, descúbrese en ellas el estilo de Pacheco. Esta iglesia, como igualmente el edificio contiguo, pasó á servir de Universidad en 1771. En 1836 el Sr. Dr. D. Manuel Lopez Cepero, canónigo de esta santa iglesia, concibió el pensamiento de hermosear este templo, y autorizado para ello, desaparecieron los adornos de mal gusto y se demolieron los altares que ecsistian en esta iglesia; entónces se encontraron multitud de preciosidades artísticas, que estaban ocultas, entre ellas dos magníficas cabezas y manos de las estátuas de vestir de S. Francisco de Borja y de S. Ignacio, trabajadas por Montañez en 1610; un célebre crucifijo del mismo artífice, cuatro lienzos de Alonso Cano, que representan pasages de la vida de S. Cosme y S. Damian, y un Salvador que estan por bajo del altar de las Reliquias, y un Padre Eterno del mismo autor, asi como varios cuadros de Pacheco y otros de bastante mérito, que aun no han sido colocados. Trasladáronse de la iglesia de Santiago de la Espada, dos sepulcros, y se pusieron en los brazos del crucero, frente á las puertas laterales: el del lado del evangelio es de D. Lorenzo Suarez de Figueroa, trigésimo cuarto maestre de Santiago, y fundador de la dicha casa de la Espada; el del lado de la Epístola es del eminente español Benito Arias Montano, prior que fué de la dicha casa; la inscripcion del basamento es del sabio hu-

manista D. Félix José Reinoso: sobre estos sepulcros hay cuadros de bastante precio. Trasladáronse tambien los sepulcros de la familia de los Perafanes de Rivera, que ecsistian en el monasterio de Cartuja, y se colocaron en el cañon de la nave que quedó enteramente desnudo. El de D. Pedro Enriquez, adelantado mayor de Andalucía, fué mandado fabricar por D. Fadrique Enriquez de Rivera el año de 1520, estando en Génova; es de mármol blanco del gusto plateresco, y tiene de altura once varas y seis de ancho: todos los adornos que contiene pueden considerarse como prodigios del arte. En el filete último se lee:=«Antonius Maria de Aprilis de Charona hoc opus faciebat in Janua.» Hácia los pies de la iglesia se ha abierto un hueco en el muro, y se han colocado dos estátuas de hombre y de muger entre adornos de yeso: yace en este sepulcro el ilustre D. Diego Gomez de Rivera, adelantado mayor de Andalucía, hijo de los ilustres señores Perafan de Ritera. El epitafio que corresponde á su muger Doña Beatriz Puertocarrero está colocado en el sepulcro de enfrente, en donde hay otra lápida que indica estar allí enterrados los ilustres señores Rui Lopez de Rivera y Doña Ines de Sotomayor su muger: en el pedestal se lee:„=Aqui yace el ilustre señor D. Perafan de Rivera, adelantado mayor que fué de Andalucía, hijo de los ilustres Diego Gomez de Rivera, asimismo adelantado, y de Doña Beatriz de Puertocarrero su muger, &c.» El sepulcro de enfrente es enteramente igual al otro; en la lápida del fondo se

lee:=Aqui yace el ilustre Sr. D. Perafan de Rivera, adelantado mayor de Andalucía, hijo de los ilustres Sres. Rui Lopez de Rivera y Doña Ines de Sotomayor, &c.« Al lado de la Epístola, frente al otro magnífico sepulcro de que hicimos mencion primeramente, está colocado el de la ilustre señora Doña Catalina de Rivera, muger del ilustre señor D. Pedro Enriquez: pertenece tambien al gusto plateresco: tiene de alto 12 varas y fué ejecutado por Pace Gazini: todo él es admirable. Se colocó tambien en el pavimento una lápida de bronce que es del sobrino de D. Fadrique Enriquez; tiene 10 pies de largo y 7 de ancho; en su centro está abierta á buril la figura del marques: esta obra es escelente en su género, y segun los inteligentes está hecha en Italia. Al lado del Evangelio del altar de la Concepcion está la bóveda de la familia de los Arguijos, de la cual era descendiente el insigne poeta de este nombre, que yace en el mismo sitio.

Hospital de la Sangre.

Fueron los fundadores de este asilo de la pobreza doña Catalina de Rivera y su hijo D. Fadrique Enriquez de Rivera; ignórase quién hizo la traza de este edificio; pero se cree con bastante fundamento que fué su autor Martin de Gainza, el cual fué nombrado en 15 de Junio de 1545 para que dirigiese la obra: colocóse la primera piedra en 12 de Marzo del año siguiente y siguió en este encargo hasta su fallecimiento acaecido en 1555: conti-

nuaron la fábrica otros célebres maestros hasta el primer tercio del siglo XVII en que se suspendió la edificacion, quedando como actualmente se encuentra; concluido en el año de 1557 un gran departamento trasladóse á él, el hospital de santa Catalina en 5 de Marzo de dicho año. El hospital de la Sangre tiene dos fachadas de piedra, que miran á sur y poniente: las del norte y levante están por concluir. La primera fachada, que es la principal, tiene de largo 600 pies, consta de dos cuerpos; el primero dórico y el segundo jónico. El otro frente que tiene de largo 550 pies, consta del mismo adorno. Las fachadas de oriente y poniente son tambien de piedra y sencillas en estremo. Se entra en el edificio por la fachada que mira á la poblacion, la cual está formada de dos cuerpos de arquitectura ejecutados en mármol: el primero es dórico y el segundo jónico. Costearon esta portada los patronos en 1618; siendo el autor de la traza, segun se cree, Asensio Maeda. La iglesia del hospital es muy bella y fué trazada por Fernan Ruiz, empezándose la obra en 1560. Su fachada está compuesta de tres cuerpos dórico, jónico y corintio. Llega hasta el segundo la portada de la iglesia que es de hermosos jaspes y consta de dos cuerpos; el primero dórico y el segundo jónico. Sobre el arco de la puerta están colocados tres escelentes esculturas de mármol que representan la fé, la esperanza y la caridad: creese que vendrian de Italia. Concluyóse la portada en el año de 1567 y la iglesia pasado el de 1590. La

planta es de una cruz griega; tiene de largo 146 pies, 35½ de ancho; los brazos del crucero 16 y las capillas 9½: la iglesia tiene tres bóvedas de igual altura sin adorno alguno. El retablo fué trazado en 1600 por el citado Maeda: es de madera de bella forma y lo egecutó Diego Lopez en el año siguiente: dorólo Alonso Vazquez, autor de los nueve lienzos que contiene: las capillas nada tienen digno de observarse, escepto las dos del crucero; hay en la del Evangelio un soberbio crucifijo con una Magdalena cuyo autor se ignora. Gerónimo Ramirez, discípulo de Roelas, pintó el lienzo del lado de la Epístola que representa á san Gregorio enmedio de cardenales y clérigos: están guardados para colocarse, cuando se arregle la iglesia, cuadros de bastante mérito: entre ellos algunos de Esteban Marquez y de Zurbaran. El hospital tiene grande y diáfanos patios con jardines y corredores altos y bajos, con arcos y columnas de mamposterías, adonde dan las puertas y ventanas de los estendidos salones que sirven para los enfermos.

La casa llamada de Pilatos.

Conócese con este nombre el palacio que edificaron para su habitacion los novilísimos Riveras: hoy pertenece á la casa de Medinaceli y Alcalá. La obra empezó en el año de 1471 por mandado de doña Catalina Rivera y su esposo D. Pedro Enriquez; á su muerte dejáronla acabada, escepto una parte de la fachada, que concluyó en 1533 su hijo

D. Fadrique Enriquez de Rivera. El nombre de casa de Pilatos, con que es conocido este edificio, trae su orígen de una tradicion vulgar, fundada en el viage que hizo á la tierra santa el citado D. Fadrique, el cual despues de su regreso, dirigió la obra de la fachada, labrando toda la parte que mira á la plaza: al lado izquierdo de la puerta puso una cruz de jaspe y desde ella hasta la llamada del Campo, colocó una estacion igual á la que anduvo Jesus con la cruz á cuestas, cuya medida trajo; lo cual unido á la venida reciente del marques, hizo que corriese la voz de que las fachadas, que habia labrado, imitaban á las que vió del presidente Pilatos. La fachada se compone de un cuerpo de arquitectura corintia de mármol blanco.

El patio tiene de largo 62 pies y 60 de ancho, está formado por 6 arcos con columnas de mármol; unos capiteles son lisos y otros labrados. Los salones están adornados con labores árabes en yeso imitando á las del Alcázar: una faja de azulejos de Triana rodea el corredor, sobre la cual se encuentran en nichos bustos de piedra, que representan héroes romanos y personages de la antigüedad: el piso alto tiene una balaustrada de piedra del gusto gótico; arcos con columnas: en el centro del patio hay una fuente de mármol; en los cuatro ángulos, sobre pedestales de mampostería, aparecen otras tantas estatuas que se tienen por obras griegas. La escalera principal es magnífica, toda cubierta de azulejos y adornos árabes; nada tiene que observar



Cigarrero y Cigarrera de la F.ª de Fab.s de Sev.ª

el piso alto á escepcion de un salon pintado á principios del siglo XVII. Hay un salon en el piso bajo cuyas puertas que, son antiguas, dan al patio; este departamento es notable por su rico artesonado: las piezas inmediatas conservan tambien los suyos: en las galerías que dan al jardin aparecen muchas columnas con capiteles primorosos, donde están colocados bustos de emperadores de mas ó ménos mérito: el papa san Pio V regaló al duque D. Perafan Enriquez de Rivera esta preciosa coleccion de estatuas: dá paso á la capilla un arco de preciosos arabescos mezclados con adornos góticos; es pequeña y está vestida de azulejos y adornos, que causan un efecto maravilloso.

Fabrica de Tabacos.

Mandóse construir este edificio por Felipe V á principios del siglo pasado, y en 1757 empezó á elaborarse en él el tabaco.

Está situada la fábrica fuera de la poblacion hácia el sud, entre la puerta de Jerez y el colegio de san Telmo. Trazóla el flamenco D. Juan Wandembor, el cual dirigió la obra hasta 1725, en que le sucedió D. Vicente Acero, que falleció en 1733: la obra fué concluida por D. Juan Vicente Catalan Vengoechea.

El edificio forma un cuadrilongo de 664 pies de largo y 524 de ancho; el alto del muro es de 60 pies: está rodeado de un espacio de 93 pies de ancho, al cual está unido un foso bastante profundo

con puente levadizo al poniente, cuya obra concluyó en 1770 José Herrera. Costó toda la fábrica incluso el foso, treinta y siete millones de reales.

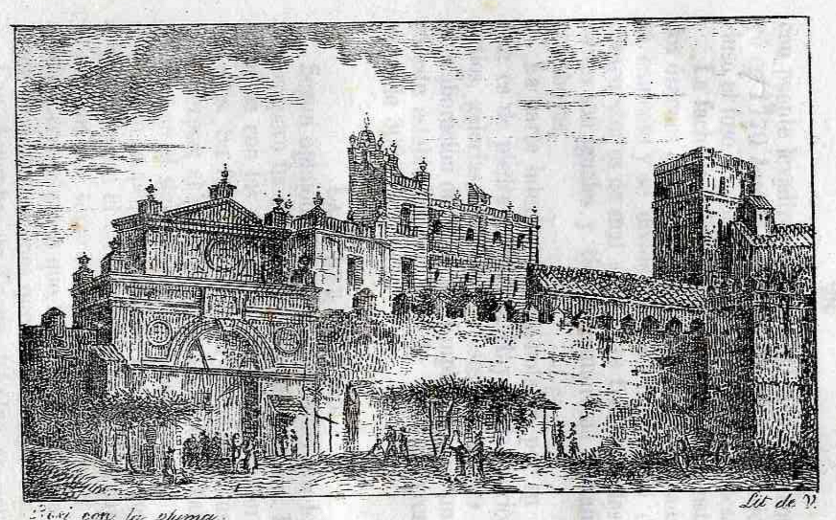
La fachada principal es de piedra y consta de dos órdenes de ventanas y balcones: la portada está enmedio y se divide en dos cuerpos de órden compuesto: es de mal gusto. Las tres fachadas restantes son iguales y tienen numerosas ventanas y claraboyas.

La parte interior es muy notable por su solidez; es de piedra y ladrillo. Hay en la fábrica 22 patios, galerías, almacenes y estensos salones para la elaboracion del tabaco. Empléanse diariamente en este establecimiento mas de 600 cigarreros y cerca de 3000 cigarreras.

La torre del Oro.

Segun opinion comun fué construida por los romanos; pero ha sufrido muchas renovaciones. Estaba unida con los muros del Alcázar que han sido cortados. Su forma es la de un octágono; consta de tres cuerpos; el primero tiene ventanas y balcones abiertos en el siglo pasado y remata con almenas; el segundo es pequeño y tiene los mismos remates y concluye con el tercero cerrado con una cupulilla de azulejos. La torre es de piedras sillares y muy sólida. Creen algunos que fué construida para proteger las embarcaciones que surgian en el rio.

Con el nombre de *Torre del Oro* es conocida esta fábrica de muy antiguo; segun unos porque



con la pluma. Lit. de V.

PUERTA DE LA CARNE.

en ella custodiaba el rey D. Pedro el Cruel sus riquezas; y segun otros porque se depositaban allí los tesoros que venian de América. Sirvió de prision en tiempo de dicho rey, que mandó encerrar en ella á la célebre doña Aldonza Coronel y á otros ilustres personages.

Puerta de la Carne.

Es de bella forma, fué construida por el moro Ahorar, cuyo nombre conservó hasta el año 1262, época en que tomó el que ahora tiene; en el año 1567 se hicieron alteraciones que variaron el órden de su arquitectura.

Torre de D. Fadrique.

Fué fabricada de órden del infante D. Fadrique, hermano del rey D. Alonso X en el año 1252: la torre es alta, fuerte y hermosa, segun espresion de Zúñiga en sus anales de Sevilla. Es cuadrada, consta de cuatro cuerpos de arquitectura árabe, y tiene ventanas con arco de herradura y concluye con almenas. Está situada en la huerta del convento de santa Clara, que donó el dicho D. Fadrique á las monjas á cuya posesion pasò en el año de 1289.

Puerta de Triana.

El diseño de esta puerta se atribuye al célebre Juan de Herrera: es de mampostería y empezó á construirse en Noviembre del año 1585. Consta de dos fachadas iguales de las cuales, una mira al este-

rior y la otra á la poblacion: á cada lado tiene dos columnas dóricas é istriadas, sobre grandes pedestales; entre ellas está el arco que forma la entrada, encima el arquitrave y friso y un estenso balcon de hierro sostenido por la cornisa; el segundo cuerpo está adornado con sencillez y concluye en figura triangular con pirámides; esta es indudablemente la mejor puerta que tiene Sevilla.

Palacio Arzobispal.

Este edificio es de muy mal gusto: compónese su fachada de dos cuerpos con portada, que trazó y ejecutó en 1704 Lorenzo Fernandez de Iglesia, obra costeada por el prelado D. Manuel Arias, y que no desmerece del resto de la fábrica. La escalera es de muy buenos jaspes y se reparó por fray Miguel Ramos, religioso Tercero, en tiempo del señor D. Juan de Palafox, que dejó el palacio como ecsiste actualmente. D. Juan de Espinel, pintor sevillano que floreció á fines del siglo pasado, pintó los lienzos que estan colocados en la escalera, escepto el crucifijo: el mariscal Soult destinó este palacio para su alojamiento, en tiempo de la dominacion francesa. Ecsiste en uno de los salones un cuadro italiano que representa la degollacion de S. Juan Bautista, y otro de bastante mérito, de la resurreccion de Lázaro. La pintura que adorna el techo del salon grande es obra, en su mayor parte, de Antonio Moedano, autor andaluz, discípulo de Céspedes: costeó esta obra el cardenal Niño de Guevara: los cinco apóstoles de cuer-

po entero fueron pintados por **Pablo Legarte** y por Juan de Zamora, autor del siglo 17: los que rodean la sala representan pasages de la Escritura.

Museo.

Está situado en el estinguido convento de la Merced; aun no está concluida la obra por cuya razon no se ha abierto. Están depositadas en este templo de las artes escelentes obras de los mas eminentes artistas: las mas notables son la cruz de hierro labrada que estaba en el sitio de la Cerrajería, y hoy está colocada en frente de la puerta del Museo: ejecutóla en el año de 1692 Sebastian Conde: el santo Tomas de Zurbaran, obra magnífica y la mejor que salió de sus manos: san Bruno hablando con el papa Urbano del mismo autor; san Hugo en el refectorio de los monges cartujos; la Concepcion grande de Murillo; los dos cuadros que representan á san Agustin adorando á la Vírgen y á la Trinidad, del mismo autor: varios cuadros de Juan del Castillo, que representan pasages de la Historia sagrada; unas tablas escelentes de Francisco Frutet; S. Andres, sufriendo el martirio, de Roelas; S. Hermenegildo, de Francisco Herrera el viejo; el Señor enmedio de un grupo de ángeles y varios obispos, del dicho autor; Santiago á caballo, de Francisco Varela; el Apostolado, de Bernabé de Ayala, y la Cena que se atribuye á Pablo de Céspedes. Ademas ecsisten cuadros de bastante mérito de Ruiz Soriano, Tovar, Villavicencio y otros discípulos de Mu-

rillo; D. Juan Valdés, Alonso Cano, los Herreras, Franciseo Pacheco, D. Domingo Martinez, Lúcas Valdés Leal, Andres Rubira, Juan de Espinar y otros muchos que sería difícil enumerar. Tambien ecsisten en este establecimiento escelentes esculturas entre ellas la magnífica estátua de barro cocido de Pedro Torrijiano, que representa á san Gerónimo; el santo Domingo de Juan Martinez Montañez y el ponderado crucifijo que hizo en el año de 1614; las cuatro virtudes, de Solís, discípulo de aquel autor, y otras obras de mérito no tan sobresaliente. En el piso alto hay destinado un gran salon para las pinturas de Murillo; ecsisten en él cerca de veinte cuadros de este autor. En los corredores están colocadas muchas obras de mérito entre las que sobresalen un cuadro de Martin de Box que representa el *Juicio final* y varias tablas de Frutet. Todas las obras que conserva el Museo pertenecian á los conventos estinguidos de la provincia y se recogieron en 1835 por disposicion del gobierno.

Colegio de S. Telmo.

Está situado este edificio á orillas del rio, al lado afuera de la puerta de Jerez; ignórase quién hizo la traza, aunque algunos la atribuyen á Antonio Rodriguez, maestro que comenzó la obra; colocóse la primer piedra en 10 de Marzo de 1682 continuando con mucha lentitud; interrumpióse y se volvió á trabajar en ella bajo la direccion de Antonio Ma-

tias de Figueroa en 1775 hasta el de 1796, que quedó en el estado que hoy se ve; acabóse la fachada principal en 1734. Tiene de largo 480 pies; consta de dos cuerpos de piedra y ladrillo cortado con pilastras dóricas, abajo hay ventanas y balcones arriba: la portada se compone de tres cuerpos y fué diseñada en 1725 por el arquitecto Leonardo de Figueroa, que siguió fielmente la escuela de Churriguera: la ejecucion es mala. Costó la obra 50,000 pesos. En el año de 1735 derribó un rayo los remates y parte del último cuerpo. El patio es bastante estenso. La iglesia tiene una sola nave y nada hay en ella notable: son de Antonio Martinez los cuatro cuadros que representan pasages del Evangelio. El zócalo y los escalones de la escalera son de jaspes; se concluyó en 1796.

Iglesias parroquiales.

Santa Ana.

El altar mayor, que pertenece al gusto plateresco, es muy bello y se halla adornado con preciosas tablas de Pedro Campaña, estátuas y bajos relieves de mucho precio, que se atribuyen á Pedro Delgado: en los dos altares de los lados del presbiterio hay muy buenas pinturas, entre ellas una Señora del Rosario de la escuela de Roelas: en una capilla situada á los pies de la iglesia en el lado del Evangelio hay siete cuadros muy buenos del citado Campaña; repartidas por la iglesia, hay otras pin-

turas de autores desconocidos, que no carecen de mérito. La iglesia es del gusto gótico.

San Andres.

El retablo de la Concepcion tiene unas 16 tablitas pintadas con mucho primor segun el estilo de Villegas: la Concepcion del altar mayor es de Montañez: las demas efigies se atribuyen á Alonso Martinez su discípulo: en este templo ecsisten algunos cuadros de D. Juan Valdes y otros de la escuela sevillana.

San Bernardo.

Contiene este templo el soberbio cuadro de Francisco de Herrera el viejo, que representa el *Juicio final,* colocado en un altar al lado del Evangelio: la Cena, que está en la sacristía, es de Francisco Varela, y el crucifijo de Montañez.

La Magdalena.

Ecsiste esta parroquia en la iglesia que fué convento de san Pablo, cuya fábrica concluyó en 1731: los dos cuadros del presbíterio son de Matias Arteaga; el fresco del testero del brazo del crucero del Evangelio, el san Cristóbal al fresco en el primer altar del mismo lado y los santos de los postes son obra de Lucas Valdes. Los tres primeros apóstoles de los pilares de la iglesia fueron pintados por D. Clemente de Torres.

San Márcos.

El altar de Animas tiene un lienzo de Domingo

Martinez; la torre de esta iglesia es árabe y fué construida poco antes que la Giralda.

Santa María la Blanca.

Atribúyese á Murillo una hermosa Cena colocada á los pies de la iglesia: en un altar del lado del Evangelio hay algunas tablas de Luis de Várgas. Los adornos del templo fueron inventados por Pedro y Miguel Borja en 1659.

Santa Marina.

La estátua que representa la santa, y está colocada en el retablo mayor, es de Bernardo Gijon: en esta iglesia está sepultado el célebre escritor sevillano Pedro de Megía, cronista del emperador Cárlos V. Las estátuas del paso de la Mortaja, son de Pedro Roldan: el campanario de esta iglesia es del estilo árabe.

San Martin.

Ecsisten en el retablo mayor dos lienzos de Francisco Herrera, el viejo, que representan pasages de la vida del santo: atribúyense á algun discípulo de Montañez las estátuas del mismo altar; en una capillita ecsisten cinco pinturas de Alonso Cano.

San Miguel.

La estátua del ángel colocada en el retablo mayor fué ejecutada segun se cree por Pedro Roldan, y otros dicen que es obra de su hija Luisa. Ecsiste en este templo una Asuncion de la escuela de Roelas: construyóse esta parroquia en tiempo de don

Pedro el Cruel y pertenecía al estilo gótico. Está sepultado en esta iglesia el eminente anticuario Rodrigo Caro.

Omnium Sanctorum.

En su retablo á los pies de la iglesia ecsisten 6 lienzos de Francisco Varela; el cuadro del altar de Animas fué pintado por Francisco Reina, discípulo de Herrera, el viejo: la torre de esta iglesia es árabe hasta las campanas.

San Pedro.

El altar mayor es muy bueno: los bajos relieves y estátuas que contiene se atribuyen á Pedro Delgado: el lienzo que representa á S. Pedro en la cárcel, colocado en la capilla que lleva el nombre del santo, es de Roelas. En el altar junto á la puerta del lado de la Epístola, ecsisten tres cuadros pintados por D. José Gutierrez, que representan pasages del Evangelio: á los pies del templo en el lado opuesto, ecsisten cinco tablas antiguas de autor desconocido y bastante buenas: tambien hay un altar con obras de Pedro Campaña.

Santa Catalina.

La estátua de la santa que está en el altar mayor, se cree de Bernardo de Gijon: el cuadro del Señor atado á la columna que ecsiste en la capilla del Sagrario, es de Pedro Campaña. La torre de la iglesia pertenece al gusto árabe.

Santa Cruz.

Está situada esta parroquia en la iglesia que

fué de los clérigos Menores, la cual fué trazada por Sebastian de Cuesta en 1655: hay en ella algunos cuadros regulares.

San Esteban.

El retablo mayor es notable por su buena construccion y magníficas pinturas: pertenece al gusto plateresco. El san Pedro y san Pablo que están colocados en él son de Zurbaran: los siete restantes son de los Polancos, discípulos de aquel autor.

San Isidoro.

El lienzo que está colocado en medio del retablo mayor es uno de los mejores de Roelas; en la capilla del Sagrario ecsisten dos lienzos de Lucas Valdes que representan pasages del Evangelio: en la capilla del bautismo ecsiste una tabla de Campaña: en los pilares de la iglesia hay algunos cuadros de Pedro Tortolero: es muy notable la magnífica estátua del Cirineo colocada en el paso del Señor de las Tres Caidas, ejecutada por Bernardo Gijon.

S. Juan de la Palma.

Conserva esta iglesia algunos cuadros de mediano mérito, de Pedro Campaña, Martinez y Arteaga.

S. Julian.

Ecsisten en su retablo mayor, pertenecientes al gusto plateresco, algunas buenas estátuas: las ocho tablitas que estan colocadas en un altar al lado del

Evangelio, se tienen por de Alejo Fernandez. Es apreciable el cuadro, que ecsiste á los pies de la iglesia, y representa el martirio del santo.

San Lorenzo.

En el retablo mayor hay unos medallones que representan pasages de la vida del santo; su estátua y un crucifijo todo de Montañez. En el altar de la Concepcion hay cinco cuadros de Francisco Pacheco. En este templo ecsisten algunas obras de los discípulos de Lucas Valdes, de Pedro de Villegas Marmolejo y de Juan Leandro de la Fuente. La cabeza y manos del Señor del Gran Poder son obra de Montañez.

Santa Lucía.

La Concepcion que ecsiste en el altar mayor es del autor citado últimamente, y de un discípulo suyo la estátua de la santa que está colocada en un altar colateral: el cuadro del altar mayor que representa á la santa recibiendo el martirio es de Roelas: la torre de este templo es árabe.

El Salvador.

Hizo la traza de este templo Esteban García, y se empezó la obra en Diciembre de 1674: sucedióle Pedro Romero; y á este Francisco Gomez Septier, muerto el cual continuó la fábrica Leonardo de Figueroa, que concluyó la media naranja en 1713. Diego Diaz concluyó la iglesia en 1792. Está construida con ladrillo y piedra; parte de las columnas

es de jaspe y mármol: la fachada tiene tres puertas, es bastante sencilla y pertenece al órden corintio. La iglesia tiene tres naves y crucero; los pilares son medias columnas corintias: todos los retablos son de pésimo gusto, el mayor fué trazado por Cayetano Acosta; la bòveda de la capilla fué pintada por D. Juan de Espinal; al lado de la Epístola hay unas estátuas de santas Justa y Rufina con la Giralda, de Pedro Duque Cornejo, discípulo de Roldan; un san Cristobal y un san Fernando, de Montañez; de Felipe de Castro un san Leandro y un san Isidro en el altar de nuestra Sra. de las Aguas: en los altares del lado del Evangelio lo que ecsiste digno de alguna atencion, es una santa Ana de Montes de Oca, obra de mediano mérito: en la capilla del Sagrario están colocados dos cuadros de D. Andres Rubira, pintor del siglo pasado.

Santiago.

El lienzo que está colocado en el altar mayor, y representa á Santiago en la batalla de Clavijo, es del célebre romano Mateo Perez Alesio. En esta iglesia está sepultado el eminente sevillano Gonzalo Argote de Molina, y se guarda la capa que vistió el emperador Cárlos v. cuando se coronó: fué regalo que hizo el dicho emperador en 1525.

San Vicente.

Ecsisten en un retablo al lado de la Epístola un magnífico medallon que representa el Descendi-

miento de Cristo obra de Pedro Delgado: hay varios cuadros de Francisco Varela repartidos por la iglesia: á los pies de esta, encima de la puerta, está colocado un lienzo de Roelas que representa la Asuncion de la Vírgen. En la sacristia hay tablas antiguas de bastante mérito, y en el coro un Ecce Homo digno de ser ecsaminado.

Iglesias de conventos de Religiosas.

San Clemente.

El diseño del altar mayor, que pertenece al gusto plateresco, fué hecho por Montañez y ejecutado por su discípulo Alonso Martinez. Los lienzos del lado del presbiterio, que representan pasages de la vida del santo titular y un san Fernando, colocado encima de la reja del coro bajo, fueron pintados por Juan Valdes Leal. Al lado de la Epístola hay un retablo, cuyo nicho principal está ocupado por un san Juan Bautista en el desierto, escultura de Gaspar Nuñez Delgado, obra escelente y digna de ser estudiada: Francisco Pacheco pintó las tablas que estan repartidas por todo el altar: en el altar mayor de este monasterio están sepultados la reina doña María de Portugal, madre de Alonso XI y dos hijos suyos; en el coro las infantas doña Berenguela, doña Beatriz, hija de Enrique II, y doña Leonor.

La Concepcion junto á san Juan de la Palma.

Habia una estátua de la Vírgen en el sitio de la

portada de esta iglesia, obra preciosa, trabajada en piedra por Alonso Cano.

Las Dueñas.

Hay en esta iglesia algunas esculturas, medallones y adornos de bastante precio.

Santa Ines.

La iglesia pertenece al gusto gótico. La santa titular, colocada en el retablo mayor, la santa Clara y una Concepcion, que ecsisten en los retablos colaterales, son obras de Montañez: hay algunas pinturas, que merecen ser observadas; en una urna de cristal, colocada en el coro al lado del Evangelio, esta depositado el cuerpo de la respetable fundadora de este convento doña María Coronel, célebre en los anales de la historia de D. Pedro el Cruel, de cuyos halagos se libertó con un rasgo verdaderamente heróico, derramando en su rostro aceite hirviendo para desfigurarlo: el dia 2 de Diciembre se manifiesta al público.

Madre de Dios.

En el altar mayor de este convento ecsisten algunos bajos relieves de mucho mérito: las estátuas de san Gerónimo, santa Catalina y la Vírgen del Rosario, colocadas en el nicho principal, son obra del escultor Gerónimo Hernandez; las estátuas de san Juan Bautista y del Evangelista, colocadas en el mismo altar, son de Montañez. Están adornados de buenas esculturas los altares situados junto á la

puerta y el de enfrente: los santos de los lados son de Vargas: las obras de estos altares se atribuyen á Pedro Delgado.

Pasion.

Su altar es de muy buena forma: en los intercolumnios hay varios cuadros de bastante mérito; la Oracion del Huerto es de Pacheco: tambien se conservan de este autor dos tablillas en dos altares al lado del Evangelio.

Santa Paula.

Es muy buena la portada de esta iglesia y notables los azulejos que contiene ; en el templo ecsisten dos magníficos retablos de Alonso Cano, el cual hizo las trazas, los ejecutó y pintó los lienzos que los adornan. Los cuadros del altar de la señora del Rosario son de Francisco Cubrian: la traza del retablo y las esculturas son de Gaspar de Rivas. Están enterrados en esta iglesia ilustres personages entre ellos D. Juan Condestable de Portugal y su esposa Doña Isabel Enrique.

S. Leandro, Sta. Clara, Sta. Ana, las Vírgenes.

En estas iglesias ecsisten obras bastante apreciables de Alonso Cano, Montañez y sus discípulos.

Varias Iglesias.

San Alberto.

En los retablos del lado del Evangelio hay un lienzo que representa á Cristo en la calle de la Amargura, de Alonso Cano, una estátua de santa

Ana con la Vírgen del mismo autor, quien pintó tambien un cuadro que está colocado en el retablo de san Miguel en el ático al lado de la Epístola y trabajó la estátua de un santo de la órden que está enfrente y la de santa Teresa. Los cuatro evangelistas, la coronacion de la Vírgen y el san Gregorio, son obras de Pacheco: los medios puntos son obra de Rubira.

La Caridad.

Este edificio fué construido á mediados del siglo XVII: el retablo mayor fué trazado por Bernardo Simon de Pereda: la escelente escultura que representa el Santo Entierro de Cristo, es obra de Pedro Roldan, como igualmente las estátuas de los intercolumnios y los ángeles. En el muro del lado del Evangelio está colocado el soberbio lienzo que representa á Moises tocando con la vara en la piedra para dar agua al pueblo de Dios: esta es una de las mejores producciones del inmortal pincel de Murillo. La Encarnacion y el Niño que están en el altar de abajo son del mismo pintor, como igualmente el cuadro que representa á san Juan de Dios conduciendo sobre sus hombros á un pobre, colocado á los pies de la iglesia: igualmente es suyo el que representa el milagro de pan y peces y un san Juan pequeñito colocado en el retablo : todas estas obras fueron pintadas desde el año 1670 al de 80. Los cuadros alegóricos colocados al pie de la iglesia son de D. Juan de Valdes Leal, como igualmente el que representa la Ecsaltacion de la Cruz colocado

en el coro y algunos frescos. En la sacristía ecsisten algunos paises de autor estrangero: los azulejos de la portada fueron trabajados en Triana y hechos, segun se cree, por dibujo de Murillo.

Los Venerables.

El fresco y el san Fernando del altar mayor son de Lucas Valdes: la Cena es de autor desconocido y de mucho mérito.

Los Hercules.

Las estátuas conocidas con este nombre, están colocadas á la entrada del antiguo paseo de la Alameda, sobre dos antiquísimas columnas compuestas de dos ajustes de un solo pedazo de granito cada una, que estriban en bases áticas, tambien antiguas, sobre pedestales modernos de buena proporcion; los capiteles son de mármol blanco, de órden corintio y de mucho mérito, sobre los que se alzan en uno la estátua de Hércules, y en el otro la de Julio César.

Este monumento perteneció á la antigua Hispalis, y es opinion entre los anticuarios, que fueron parte del perístilo del templo de Hércules; otros dicen, que sirvieron de ornato al templo de Diana. Estuvieron los Hércules ocultos gran espacio de tiempo en la calle llamada de los *Mármoles* por esta circunstancia. Reinando Felipe II, en el año de 1574, se colocaron en este sitio. En esta época se plantaron tambien los árboles de la Alameda y se hizo el paseo. El tiempo ha corroido la superficie de estos

dos colosos, y prestádoles un aire indefinible, y un aspecto magestuoso.

San Geronimo de Buena-vista.

Está situado este suntuoso edificio á orillas del Guadalquivir, y á corta distancia de la capital, en una altura deliciosísima, desde donde se descubre la encantadora campiña de Sevilla. El cláustro principal de este monasterio fué construido en 1603 por Fr. Bartolomé de Calzadilla y Fr. Felipe de Moron, religiosos de la misma casa, y discípulos aventajadísimos del insigne Herrera, á quien muchos inteligentes atribuyen la fábrica. El cláustro es bastante estenso, y todo él está construido con piedra martelilla; las medias columnas del primer cuerpo son dóricas, y jónicas las del segundo, con antepechos y adornos sencillos y de muy buen gusto en las galerías.

Hay otras habitaciones grandiosas, que corresponden á la magnificencia del cláustro citado; pero lo mas notable, despues de este, es la escalera principal, obra magnífica, ejecutada por los citados monges, á cuya vista se admira el atrevimiento de ingenio de sus autores.

Teatro Principal.

Hizo la planta de este edificio y dirigió la obra D. Melchor Cano. El patio tiene 25 varas de largo desde la embocadura hasta las gradas que están debajo del palco del Ayuntamiento, y 19 de ancho.

Hay en el teatro 14 plateas; 12 palcos primeros en el lado de la derecha y 11 en el de la izquierda: en el centro está colocado el palco del Ayuntamiento: 22 segundos, sin la tertulia, que está en medio y ocupa el lugar de 4. La *cazuela* se compone de asientos en forma de anfiteatro y de las tablillas que están separadas: en el patio hay por todas 337 lunetas.

El escenario tiene de largo 15 varas, y de ancho de una pared á otra 14; desde uno á otro bastidor hay un espacio de 10 varas, y de $6^{1}/_{2}$ entre los últimos. Los bastidores tienen de altura 8 varas, y el teatro desde el suelo hasta el *cielo raso* 13.

La obra empezó en el año de 1832 y concluyó en el de 1834, gastándose en ella al pié de 18,000 duros, sin contar las decoraciones, entre las cuales hay algunas buenas, y cuyo costo ascendió á 7,000 duros. Las paredes y cuartos del vestuario son de material: el resto de la obra de madera. Los palcos, plateas y el techo se pintaron ha poco tiempo, imitando los arabescos del Alcázar: nada hay notable en este edificio.

Plaza de Toros.

Este anfiteatro hace mas de un siglo que lo empezó á edificar el cuerpo de Maestrantes de esta ciudad, á quien pertenece, y segun se infiere por lo que hizo, debia tener la figura de un *polígono regular* de 30 lados; constaria de dos cuerpos: el 1.º de mampostería y el segundo de ladrillo; aquel se-

ria un gradillage con 9 escalones descubiertos, y este una galaría cubierta con balcones y gradas en el centro; el esterior presentaría una azotea bastante ancha, antes del cuerpo superior ó galería: la arquitectura no pertenece rigorosamente á ningun órden; ni sus adornos son de gusto, pues se conoce que consultaban con preferencia la solidez. En la actualidad están acabados 13 lados de los 30 que debia tener el polígono, en la forma antes indicada, y comprenden 50 balcones, sin contar el llamado *del Príncipe*, que es el de la presidencia; lo restante de la plaza baja está hecho de madera, semejando á lo de material, y de la alta solo hay 13 balcones y el de la *Diputacion*, frente al del Príncipe, y es donde asiste la comision del Ayuntamiento encargada en la direccion del servicio de toros, caballos, lidiadores y demas.

El círculo que forman las barreras tiene 82 varas de diámetro; y por consiguiente la circunferencia será de 857,650 38: tiene cuatro puertas, que son la del Príncipe, del Encierro, de las Cuadras y de los Toros muertos, y es capaz de contener 10,000 personas. La del Principe, situada casi al poniente, es la única que merece ocuparnos algo por su construccion; la forman dos cuerpos, el 1.° es de órden jónico, y el segundo tiene dos columnas corintias, que sostienen el arco del balcon; este tiene un antepecho de mármol.

La reparacion y conservacion de este edificio cuesta anualmente sobre 15000 rs. á cuyos gastos

subviene la Maestranza con el ingreso de las ocho primeras vistas de toros, que puede dar por sí misma ó subastando el servicio de la plaza.

Plaza de Abastos.

Hasta el año de 1832 se componia esta plaza de unos cajones de madera sucios y desordenados, que ofrecian todos los inconvenientes de las grandes concurrencias, sin ninguna de las ventajas de los buenos mercados públicos; todos lamentaban la falta de un edificio de esta clase, que correspondiera al rango de la hermosa capital de Andalucía, hasta que por fin llegó su vez á este en el turno de los útiles proyectos que realizó el asistente Arjona; en aquel año mandó derribar los antiguos cajones y formar el plano de la nueva plaza al arquitecto de la ciudad D. Melchor Cano, bajo cuya direccion se edificò, concluyéndose la obra en el año siguiente.

Su figura es *un rectángulo* de 80 varas de base por 200 de altura; consta de un solo cuerpo como de 7 varas de alto, terminado con un antepecho que imita á las azoteas.

Los lados esteriores presentan fachadas armónicas; en cada frente de los de 80 varas hay 16 ventanas grandes, iguales y simétricas, y dos chicas paisadas; y en cada uno de los de 200 varas 42 de las primeras y 2 de las segundas. Forman los interiores 40 cajones en cada lado de 200 varas y 14 en cada uno de 80, con una galería cubierta que circuye toda la plaza, enlosada de piedra ordinaria

y levantada sobre el piso comun; esta galería está sostenida por una arcada de 43 arcos en cada lado mayor y 15 en cada uno de los menores.

La superficie de la plaza está distribuida en 8 cuarteladas, rectangulares tambien y simétricas, que dejan entre sí rectas y espaciosas calles; las cuatro de las estremidades tienen 17 varas de base por 30 de altura; y las del centro tienen la misma base por 25 varas de altura; todas están sobre arcos, contándose cuatro en cada lado de las bases, siete en las mayores de las primeras y seis en las de las segundas. Se forma en el centro por las últimas cuarteladas una plazuela donde se eleva una fuente de piedra de muy poco gusto, con esta inscripcion:

«Reinando el católico rey Felipe 5.° N. S. acor«dó Sevilla se pusiese esta fuente y empedrase esta «plaza, para el beneficio comun, año de 1720; sien«do asistente D. Manuel de Torres, regente de la «Real Audiencia, intendente de esta ciudad y su «reinado; y diputado de esta obra D. Diego de «Torre Ponce de Leon, conde de Miraflores de los «Angeles y veinte y cuatro de la ciudad.»

La plaza tiene 3 puertas en cada lado mayor y una en los menores, todas con rejas para cerrarlas, la que da frente á calle Dados, principal entrada, tiene en el frontis un targeton en el cual se lee: «Plaza de Abastos, año de 1833» que es el de su conclusion.

Sevilla ganó bastante con este edificio que la embellece y los habitantes gozan desde entónces de la co-

modidad que ofrece. La galería cubierta proporciona á los compradores un tránsito cómodo en los dias de lluvias y las anchas calles en los de buen tiempo. La inspeccion de calidad y buen despacho de los comestibles está á cargo de una comision del Ayuntamiento, por cuyos desvelos disfrutan todos de aquellas ventajas, y el cuidado y vijilancia nocturna está encomendada á cuatro celadores bajo las órdenes del Conserje, los cuales recorren sin cesar sus cuarteladas, para evitar los daños que pudieran causarse.

Paseo de Cristina.

Está situado en el espacio que media entre la puerta de Jerez y el Guadalquivir; la construccion de este sitio de recreo es debida al Sr. D. José Manuel de Arjona: la planta del paseo forma una especie de triángulo cuyos vértices miran á la puerta de Jerez, al estremo occidental del Colegio de S. Telmo y al puente nuevo del Tagarete, obra de cantería sólida y elegante: en el centro del paseo y en direccion de este último punto está el espacioso salon, cuyo pavimento embaldosado proporciona un piso cómodo: circuyen el salon asientos de losas de mármol con verjas de hierro que forman su espaldar; súbese por seis escalinatas tambien de mármol, cuyos estremos laterales cierran basas que sostienen en las cuatro principales entradas ocho leones en diversas actitudes. El salon está rodeado por dos calles de plátanos de Oriente y cipreses: una calle

principal de acacias falsas interpoladas con cipreses palmas, corre á lo largo de todo el jardin, resultando cuatro grandes divisiones, en cuyos puntos centrales hay otras tantas plazuelas: la primera de la derecha está formada con arces de hoja de fresno y asientos de madera en forma de octágono: la segunda, que es la de mayor estension, está hermoseada con un precioso estanque, en cuyo centro se levanta un templete de estilo gòtico, que contiene una máquina hidráulica á cuyo impulso sale el agua en caprichosos surtidores por entre el risco artificial que rodea su planta: esta plazuela está cercada de asientos y de chopos lombardos: entre las calles que comunican con ella se ha formado un gracioso laberinto con una glorieta en medio cubierta á la chinesca de plantas enredaderas: á un costado de esta glorieta se encuentra un descanso sin salida en forma de medio punto rodeado tambien de asientos y sauces; entrando al lado izquierdo por el puente hay otra calle y plazuela iguales á las del derecho formadas de fresnos de la Luisiana, asi como la que da salida á la casita de los guardas. En la division principal de este lado se halla otra plazuela cuadrilonga con un gran estanqne de agua en su centro rodeado de ahilanto, y cercado esteriormente por un paseo que forma líneas ondulantes, mitad de acacias de tres puas y mitad de arces de hoja de parra. La mayor parte de las calles de este delicioso recinto están cubiertas con un gracioso emparrado. Todos los espacios que dejan libres las calles estan llenos de plantas

aromáticas de todas las estaciones, preciosas flores y arbustos aclimatados que presentan á la vista un cuadro hermoso imposible de describir.

Todo el paseo está cercado por una verja de madera pintada, asi como las calles, y se puede decir que esta mansion de recreo es una de las primeras de Europa.

SEÑORES COLECCIONISTAS DE CUADROS.

Habita D. MANUEL LOPEZ CEPERO y es dueño de la casa en que murió B. E. Murillo, en cuyo jardin, aunque injuriados por el tiempo, se conservan entre los adornos de un risco cuatro frescos de asuntos mitológicos pintados por aquel célebre maestro; obra única tal vez que en este género nos ha quedado de su mano.

En la numerosa y selecta galería de cuadros que posee el señor Cepero, se conserva el gran crucifijo del tamaño natural, que perteneció á D. Domingo Torrijos, y que se reputa con razon por una de las primeras obras de Alonso Cano. Este cuadro admirable, aunque rodeado de muchos buenos, arrebata la atencion de los espectadores, sin dejarles casi libertad para mirar otros. El filósofo, el anatómico, el dibujante, el colorista, el cristiano devoto, cuantos le miran y consideran bajo todos aspectos, quedan igualmente convencidos de no poderse representar mejor al hombre Dios muerto en un patíbulo por amor al género humano. El señor Cepero

estima este cuadro como el primero de su coleccion, sin embargo de contarse en ella otros muy notables de las varias filiaciones de la escuela española, ocupando el primer lugar la sevillana, y no pocos de las diferentes escuelas italianas y algunos tambien de la flamenca: citaremos los que mas han llamado nuestra atencion en cada una.

De Juan de Juanes, tres tablas que representan la escena del Calvario con multitud de figuras en varios trages y espresivas aptitudes que sobresalen á porfia por la esactitud del dibujo y viveza del colorido.

Cuatro tablas de Luis de Vargas que compusieron un oratorio portátil y por su mérito pueden competir con los retablos que de este autor se hallan en la catedral.

Otras dos magníficas de Pablo de Céspedes que representan á la Vírgen rodeada de ángeles, la una, y la otra en el misterio de su Purísima Concepcion.

Otra de Francisco Pacheco que representa la calle de la Amargura, que á no haberla firmado su autor se estimaría por una preciosidad de la escuela romana.

Otra tabla que representa al Ecce Homo de lo mas acabado y mejor conservado que puede verse del divino Morales: de este mismo autor una Vírgen con el Niño y S. Juan, tambien en tabla, y otra con Jesus llevando la Cruz.

Un gran cuadro firmado de Teodoro Ardemant á quien celebra Cean Bermudez en su diccionario,

aunque afirma no haber visto jamas obra de tal maestro.

Un S. Gerónimo de lo mejor que puede verse de Rivera. El boceto muy acabado y perfecto del gran cuadro en que representó Murillo el martirio de S. Pedro Arbues. Este boceto es tanto mas estimable, cuanto que el cuadro grande, pintado para la sala secreta de la Inquisicion, solo fué visto de los reos juzgados por aquel tribunal, el cual en 1804 lo regalò al príncipe de la Paz, habiendo quedado en su lugar una buena copia hecha por D. Joaquin Cortés.

Del mismo autor se ven en esta galeria un S. Francisco de Paula, una Magdalena, la vírgen Dolorosa y el Salvador de medio cuerpo, un bellísimo Niño y el dibujo de lapiz que hizo Murillo para el cuadro del Angel de la Guarda que estuvo en Capuchinos y se halla colocado hoy en el trascoro de la Catedral.

De varios discípulos y secuaces de Murillo como Meneses, el Mulato, Antolines y Továr hay muchos cuadros en esta coleccion: y tambien de otros maestros de la escuela Sevillana como Roelas, de quien es un magnífico Santiago á caballo matando moros. Varela de quien se vé firmada una preciosa Concepcion: Zurbarán de quien hay varias cosas, siendo las principales un S. Francisco de cuerpo entero, una vírgen de las Mercedes y una Sacra Familia.

Del yá mencionado Alonso Cano se vé tambien un S. Juan de Dios arrodillado y una tablita que

representa á S. Cecilio con sus seis compañeros cuando llegaron á España para predicar en ella el Evangelio, y dos bellísimos cuadros firmados de su discípulo Juan de Sevilla, de los cuales en uno se presenta el desnudo con escelente dibujo y colorido figurando á S. Sebastian casi del tamaño natural, y en el otro á S. Cristóbal vadeando el rio con el Niño al hombro.

De Juan de Valdés es un Salvador de cuerpo entero maniatado, y un retrato de D. Fr. Bartolomé de las Casas, primer obispo de Chiapa é ilustre hijo de Sevilla.

De Herrera el mozo el boceto del gran cuadro alegórico que pintó para la sala del Smo. del Sagrario, en cuyo testero se conserva, y de Cornelio Scut, que aunque estrangero de orígen es hijo adoptivo de nuestra escuela, una bellísima Concepcion y un S. Juanito.

De Antonio del Castillo son dos cabezas colosales de mártires domínicos, y dos cuadros de medio cuerpo que representan al Bautista y á Sta. Inés: de D. Juan del Castillo, maestro de Murillo y de Cano hay tambien una Anunciacion grande y una Sacra Familia mas pequeña: y de Iriarte se ven muchos y muy preciosos paisitos, y entre ellos una cabaña, y una vista de Sevilla desde Triana.

Del Greco hay tambien varios cuadros en esta coleccion, pero entre ellos sorprende un capricho de una muger con un muchacho y una mona que puede compararse á las mejores cosas de Velazquez.

De Mateo Cerezo es un S. Antonio con el Niño, de Escalante una resurreccion de Jesucristo, de Pereda un Ecce Homo, y de Carreño S. Isidro labrador y un Niño desnudo.

De Alberto Durero un S. Gerónimo y dos tablas del martirio de Sta. Ursula.

De Rafael Urbino un retrato de medio cuerpo en tabla pintado por el mismo ó por uno de sus mejores discípulos: y una Vírgen con el Niño de Pietro Peruchino.

De Corregio un descendimiento de la Cruz en pequeño, cuadro que sorprende por el efecto de la luz que sale del cuerpo muerto del Señor: y del mismo autor un boceto con la Virgen, el Niño y S. Juan.

Del Dominiquino Jesus muerto en los brazos de su Madre y de la Magdalena.

De Guido dos cuadros de los cuales uno representa á Adan y á Eva lanzados del Paraiso por un ángel, y el otro á la Vírgen Santísima con su hijo en los brazos: un Ecce Homo, firmado por su discípula Elisabeta Sirani.

De Salvator Rosa una batallita y tres cabañas.

El boceto del martirio de S. Lorenzo pintado por Peregrino Tebaldi y elegido entre varios por el rey D. Felipe 2.° para objeto principal del altar mayor del Escorial.

De Tintoreto dos cuadritos de pescadores.

Y de Pablo Veronés Cristo resucitando á Lázaro, y dos retratos.

De Rembramt, un retrato de medio cuerpo, un pequeño cuadrito de Teniers con otros varios de su escuela, y un magnífico frutero de Suiders en que aparece toda la belleza de colorido de la escuela flamenca, y dos perros que riñendo trastornan un pequeño carro. Este cuadro fué regalado por el rey D. Cárlos 3.° al canónigo de Córdoba Roncali, en cuya testamentaria lo compró su actual poseedor el año diez.

De Pedro Pablo Rubens, los cuatro doctores de la Iglesia de medio cuerpo pintados en tabla y muy bien conservados.

Muchos cuadros de mérito no se citan por ser de autores inciertos y que nos son desconocidos igualmente que á su dueño.

De pintores modernos se ven algunos retratos de Goya y de Maella, una copia de la Vírgen y S. Felix de Capuchinos, pintada por D. José Gutierrez para el Sr. Tafalla arcediano que fué de esta Iglesia con tanto tino y buena eleccion del colorido que muchos inteligentes lo han tenido por el original, un escelente boceto del gran cuadro que D. Antonio Esquivel pintó para el Liceo de Madrid, y siete cuadros firmados por el mismo que se pintaron para el coro de esta Santa Iglesia, y por no haber podido el cabildo satisfacer su importe son hoy propiedad del Sr. Cepero. Estos cuadros que representan Apóstoles y estuvieron espuestos al público de Madrid, fueron apreciados por él como una de las mejores producciones de este célebre artísta y su mérito fué

celebrado en los papeles públicos del año 37.

De D. Antonio Bejarano, se vé un buen retrato de Murillo y diez cuadros pintados para el mismo objeto que los Apóstoles del Sr. Esquivel y otros graciosos y bien coloridos juguetes del mismo autor.

Tambien en la galeria del Sr. Cepero se ven algunas esculturas notables como son dos estatuitas de mas de á tercia que representan dos Profetas de los doce que se admiraban en el antiguo facistol de la Cartuja, estimados por de Torrigiano y como tales merecieron los elogios del viagero Ponz y de todos los inteligentes. Desaparecieron en la invasion de los franceses y solo queda noticia de estos dos que con una graciosa Magdalena de Alonso Cano, conserva dicho Sr. Cepero.

D. Jose Maria Saenz, frente al Alfolí de la sal.

Escuela sevillana.=Herrera el viejo. Un S. Pedro y S. Pablo, mitad del natural.

Dos Apóstoles de medio cuerpo, las cabezas son escelentes, el diseño de los estremos incorrecto.

La negacion de S. Pedro: buenas cabezas; el acero de los soldados está pintado con mucha valentía é inteligencia.

Herrera el mozo.=Una Vírgen con un Niño que sostiene en su mano izquierda un ramo de laurel: el manto de la Vírgen está ejecutado de un modo admirable. Ademas varios Apóstoles de este autor.

Castillo.=Una Santa Familia de una composicion sencilla y fácil; su estilo cortado.

Una Adoracion, tamaño natural. En este lienzo se encuentra un manto pintado con suma delicadeza y maestría.

Velazquez.—Una cabeza de un filósofo, bien pintada; su colorido es trasparente, su ademan el de la verdad.

Murillo.—Una Vírgen sentada con su Niño, que es llamada vulgarmente "*la Serrana*; su dibujo no es de los mas correctos de este insigne artista, su colorido es rico y trasparente.

Un S. Antonio, arrodillado á los piés del Niño Dios, de su primer tiempo.

Zurbaran.—Dos crucifijos menores que el natural, pintados con mucha inteligencia y filosofía. Los sudarios ofrecen un partido de pleguería admirable.

Un Arcángel pequeñito, concluido en estremo.

Varios santos religiosos sufriendo el martirio.

Tovar.—Una Dolorosa de medio cuerpo; su cabeza es encantadora, sus estremos algo incorrectos.

Una Sta. Gertrudis en su apoteósis; buena cabeza y correcto dibujo. Los ángeles que vuelan sobre ella están bien pintados y con mucha trasparencia.

Mateo Cerezo.—Un S. Gerónimo de medio cuerpo, de buen dibujo y el colorido de la verdad.

Andres Perez.—Dos Arcángeles de buen dibujo.

Escuela valenciana.—Balleu. Dos bocetos de las batallas de Guadalete y Albaida, pintados con gran inteligencia y llenos de movimiento y vida.

Un Ecce Homo de medio cuerpo, del tamaño natural; la cabeza, el hombro descubierto y el pecho

participan de tintas tan frescas y calientes, y están tan bien dibujados que en nada desmerecen de la naturaleza.

Maella.=Uu boceto del nacimiento de Cristo, lleno de facilidad, y otros varios de diversos asuntos ejecutados con filosofía y soltura.

Parra.—Cuatro soberbios floreros, pintados con la delicadeza y fino tacto que distinguieron á su autor en este género.

Escuela francesa.=Marrat.=Tres Evangelistas, de una composicion fácil y sencilla; su dibujo es correcto; pero su colorido desagradable.

Ademas de estos lienzos, que enriquecen la coleccion del Sr. D. José Maria Saenz, se encuentran en su poder muchos cuadros de mérito de distinguidos autores, entre cuyos nombres figuran los de Juan de Sevilla, Matias Prest, Esteban Marquez, Martinez y otros. Tiene tambien el dicho señor hermosas copias, entre las cuales es notable una Asuncion de Ntra. Sra. de escuela de Rubens. El número total de cuadros de que se compone esta rica y abundante galería ascenderá á mil y ochocientos, y llama entre ellos la atencion una Magdalena de bastante mérito, que se vé pintada en una hermosa plancha de piedra de toque.

D. Pedro Garcia, Corral del Rey.

Un S. Pedro, tamaño natural, colocado en un pais que dá vista al mar, original del Espagnoleto.

Dos marinas figuritas pequeñas, originales de

Velazquez.

Un desposorio, tamaño natural, original de Juan del Castillo.

Un retrato de Benedicto 14, original de D. Rafael Meus, tamaño natural.

Una Vírgen de las Mercedes, tamaño natural, original de Francisco Zurbarán.

Una id. de la Piedad, de medio cuerpo, original del divino Morales.

Un David, tamaño natural, original de Francisco Zurbaran.

Un Cristo pequeño, original de Bartolomé E. Murillo.

Un S. Pedro colosal, de medio cuerpo, original de Herrera el viejo.

Una Concepcion, tamaño natural, original de Mariano Maella.

Una Vírgen poniendo la casulla á S. Ildefonso, con ángeles y querubines; menos del tamaño natural; por D. Juan Valdes, original.

Una Asuncion, tamaño natural, con varios ángeles, y un pais al pié, original de Roelas.

Una Vírgen de la Piedad, tamaño natural, de D. Juan Valdes.

Dos retratos del rey de Sajonia, pequeños, por D. Rafael Mengs.

Un Cristo pequeño, de Pacheco, original.

Dos hilanderas de Andres Perez, pequeñas.

Un S. Antonio, con un rompimiento de gloria y original de Lúcas Jordan, tamaño mediano.

Un S. Gerónimo, tamaño natural, firmado por E. Cajesius.

Un S. Miguel y un Angel de la Guarda, tamaño natural, originales de Juan del Castillo.

Un retrato de medio cuerpo por Wandik, original.

Cuatro Evangelistas colosales de medio cuerpo, originales del mudo Navarrete.

Un Niño Jesus, por Murillo.

Un Ecce Homo, por Ticiano, pequeño.

Cuatro Evangelistas colosales de medio cuerpo, originales de Velazquez.

Un Salvador, tamaño natural, original de Francisco Zurbarán.

Un Ecce Homo, por Murillo, pequeño.

Un Salvador pequeño del mismo autor.

El Señor y la Vírgen de medio cuerpo, original de Ticiano.

Un S. Ignacio de medio cuerpo, original de Herrera el viejo.

Un S. Miguel, tamaño natural, original de Roelas.

Una Asuncion, figuras pequeñas, original de Murillo.

Una Cleopatra, de medio cuerpo, original de Poussin.

Una Magdalena de medio cuerpo, id. de id.

Una cabeza de un viejo por Ribera.

Un Niño Jesus, por Cornelio Scut.

Una Vírgen, tamaño natural, original de Luis

de Vargas.

Un S. Francisco de medio cuerpo, original de Zurbaran.

Una Vírgen de medio cuerpo, original de Bocanegra.

Una Concepcion, tamaño natural, original de Sebastian Gomez, conocido por el Mulato.

Una Vírgen tamaño natural, original de Anibal Caraci.

Una Vírgen con ángeles, en cobre, chica, original de Wandik.

Una adoracion del Santísimo por los doctores y patriarcas de las religiones, original de Meneses.

Un Niño Jesus con S. Juan, original de Alonso Cano.

Una Sta. Bárbara, de medio cuerpo, original del mismo.

Un S. Gerónimo, tamaño natural, original de Herrera el viejo.

Un S. Francisco, tamaño natural, original de Antonio del Castillo.

Un S. Antonio, tamaño natural, original de Martin de Box.

Un S. Gerónimo, tamaño natural, id. de id.

Un S. Francisco de medio cuerpo, id. de id.

Cuatro apaisados iguales que representan S. Bernardo y Ntra. Señora, el Niño Jesus con S. Juan, Sta. Teresa escribiendo y un descanso de Egipto, originales del caballero Villavicencio.

Un S. Juan, tamaño natural, original de An-

tolius.

Una Vírgen y S. José, tamaño natural, id. de id.

Un prendimiento de Cristo, figuras pequeñas, original del Greco, firmado.

Tres cabezas, originales de Rembramt.

Un bautismo de S. Francisco, tamaño natural, con varias figuras, original de D. Juan Valdés.

Una Vírgen pequeña, original de Alonso Cano.

Hay ademas muchos otros de escuelas nacionales y estrangeras de bastante mérito y que omitimos en obsequio á la brevedad, advirtiendo que en su mayor parte pertenecen á la tan alabada escuela sevillana.

D. Jose Maria de Olmedo, calle del Cristo de S. Martin núm. 6.

Escuela sevillana.=Murillo. Una Sta. Marina de tamaño natural en trage de aldeana: en su mano izquierda lleva un libro entre abierto y en la derecha un báculo pastoril. Este bellísimo cuadro, el mejor de cuantos embellecen la coleccion del Sr. Olmedo, llama la atencion por la naturalidad de la composicion, la verdad en la espresion, la riqueza de los accesorios, y finalmente por la atrevida é inteligente ejecucion con la riqueza del colorido fresco siempre, y lleno de calor. Es sin duda una de las mas lozanas producciones del genio del pintor de Andalucia, cuyas obras jamás se confunden con las de los demas pintores por los dotes sobresalientes que supo en ellas derramar, constituyendo así una escuela origi-

nal é inimitable. El manto que se vé ceñido á la cintura de la santa, puesto con una negligencia admirable caracteriza desde luego esta produccion, y hemos contemplado como á un naúfrago venturoso, que se salva de una borrasca desecha, y esta borrasca ha sido la terrible mania de enagenar los mejores lienzos de nuestra escuela, que ha reinado en Sevilla hace algun tiempo.

Un S. Francisco de Paula pequeñito, bien pintado: el colorido es dulce y vigoroso, y la espresion sorprendente.

Zurbarán.—Dos tablas pequeñas que representan, una á Sto. Domingo y la otra á S. Francisco: dibujo correcto, colorido brillante, ejecucion maestra.

Tovar.—Una Concepcion menor que el natural, coronada de niños alados: la cabeza es de un efecto agradable, y los ángeles y querubines, que la circuyen participan de todo el gusto de la escuela sevillana. Es lástima que el restaurador haya manchado algun tanto el rostro de la Vírgen.

Una Dolorosa de medio cuerpo: la cabeza llena de espresion y de dolor profundo dá á entender cual debia de ser la afliccion de aquella madre desconsolada. El dibujo es correcto, el colorido pastoso y rico, aunque algo deslabazado por una mano ignorante.

Autores desconocidos.—Un boceto de S. José con el Niño Dios, lleno de gracia y ejecutado con mucho gusto y maestría.

Otro de la adoracion de los Reyes magos: este pe-

queño lienzo está lleno de vida y de verdad, y desempeñado el asunto con bastante filosofía. El partido de luz es de mucho efecto.

Escuela italiana y flamenca.=Copia de Wandik. Un cuadro pequeñito, que representa á la Magdalena en el acto de labar los piés al Salvador al bajarlo de la Cruz y recibirlo la Vírgen en su seno, cuyo original ecsiste en el Museo de Madrid. Está bien dibujado y perfectamente imitado el estilo jugoso de aquel eminente pintor. Hacemos mencion de esta tabla, no solo porque su mérito lo ecsige, sino tambien porque tenemos un empeño en probar que entre nosotros se dá culto á las artes no por sistema y sí solamente por el instinto de lo malo y lo bueno.

Una reproduccion *inversa* del mísmo asunto del tamaño natural de escuela flamenca tambien. No queremos aventurar nuestro juicio respecto al autor de este lienzo: bástenos solo decir que es bueno, aunqne está en mal estado por la poca habilidad del restaurador.

Un S. Bernardo arrodillado á los piés de la Vírgen del Rosario. Esta tabla es de un gusto raro, aunque de agradable y mucho efecto. El atrio en que se supone esta escena, que es de gusto gótico, está muy bien entendido y desempeñado satisfactoriamente. Las figuras adolecen de algunas faltas de dibujo. Es de escuela italiana.

Un S. Gerónimo pequeñito de escuela flamenca, lleno de espresion y de vida.

Alberto Durero.—Un S. Juan en el desierto pintado en tabla, qae no deja duda de su autor; bien ejecutado y muy concluido.

Corta es la coleccion del Sr. Olmedo; pero muy escogida. Sin embargo omitimos muchos cuadros de mérito en bien de la concision, propia de una *Guia*, entre cuyos autores se cuentan el *Mulato* de Murillo, Meneses y otros artistas de nota.

D. JORJE DIEZ MARTINEZ, calle de san Isidoro.

Escuela sevillana.—Sta. Justa y santa Rufina de medio cuerpo: buen colorido y dibujo.

Murillo.—Una Concepcion del tamaño natural, colocada sobre un gracioso grupo de ángeles, y coronada de querubines y bellos serafines. La espresion de la Vírgen es como todas las de este insigne artísta, encantadora: el diseño correcto y fácil, y el colorido trasparente y rico. Una Vírgen de Belen con su Niño puesto de pié sobre los muslos de su bendita madre. La composicion es bella y en estremo sencilla: el colorido pegoso, y el dibujo de un gusto delicado. Un san Antonio de su segunda época arrodillado á los piés del Niño Dios que desciende sobre una vaporosa nube para consolarle. Un san Bernardo de medio cuerpo, del tamaño natural. Esta cabeza está pintada con todo el desembarazo y soltura, con toda la inteligencia y maestría del gran pintor, á cuyo genio se deben tantos y tan gloriosos triunfos para las

artes españolas. Su dibujo es estremadamente correcto y natural.

Zurbarán.—Una santa Agueda de tamaño natural, puesta de pié. Este hermoso cuadro es uno de los mejores que adornan las salas del señor Diez Martinez, reune en sí todas las dotes sobresalientes del autor de la apoteosis de santo Tomás, uno de los primeros lienzos del mundo. Hemos creido encontrar en él la mágia misma que animó el pincel de tan escelente artista, al dar vida á los personages de su obra maestra, y damos al señor Martinez la enhorabuena por la posesion de una produccion tan sobresaliente. Un san Francisco de medio cuerpo, de igual tamaño que los referidos, orando de rodillas ante un pequeño Crucifijo: bien pintado, diseñado con soltura y vigor.

Roelas.—Dos Concepciones casi de igual tamaño y menores que el natural, pintados con sumo gusto y dibujados correctamente.

Esquivel, (D. Antonio Maria.)—Una Concepcion de medio cuerpo perfectamente dibujada y pintada con mucha delicadeza. Un Jesus en el huerto de igual dimension: bien diseñado y pintado con suma inteligencia.

Becquer (D. José.)—Cuatro cuadritos de costumbres de un gusto esquisito en este género. Las composiciones graciosas y fáciles, la ejecucion suelta y brillante y el colorido murillesco.

Villamil (D. Jenaro.)—Un interior que representa un panteon gótico, pintado con inteligencia, y

mucha maestria en este género de pintura.

Escuela italiana.—Jordan (Lucas.)—Una santa Magdalena en el desierto de tamaño del natural bien pintada y diseñada con grande esmero. La Samaritana en el pozo y Jesus. Este cuadro está pintado con mucha travesura, y rebela el grande genio de su autor.

Mengs.—Un retrato del cardenal Celada, en cuyo cuadro se echan de ver la inteligencia y sabiduria del autor de las *mácsimas pictóricas.*

Silomena.—Un cuadro alegòrico que representa la apoteosis de un potentado de Italia; es digno de mencionarse por la complicacion de los asuntos que hay en él y por la filosofia que cada uno encierra.

Panini.—Dos cuadros de ruinas admirablemente ejecutados.

Salvator Rosa.—Dos marinos pintados con la inteligencia, maestria y verdad que todas las que deben las artes á este célebre pintor.

Ademas de estos cuadros cuenta en su coleccion el señor Diez Martinez otros que no son de menor mérito. Pero en gracia de la concision los hemos pasado en silencio, sin que dejemos de mencionar sin embargo de esto la magnífica coleccion de paises de un buen tamaño que enriquecen su galeria, debidos al fecundo pincel de Antolines.

D. ANICETO BRAVO, calle Catalanes núm. 10.

De propósito hemos dejado para lo último el hablar de esta coleccion, porque su riqueza, lo esco-

gido de los cuadros, y sobre todo la inteligencia con que de dia en dia la va aumentando su dueño, hacen que sea la mejor de Sevilla y que nos veamos por esto obligados á estendernos mucho mas de lo que habiamos pensado.

Se compone esta coleccion de seiscientos setenta y cuatro cuadros, conservados con bastante esmero y se hallan bien colocados. No es posible analizar todos los que comprende cada escuela, por lo que solo se mencionarán los de mas mérito.

PINTORES ESPAÑOLES.

Escuela sevillana.—Velazquez. Uu pais que representa la Cruz del Campo visitada por los fieles el Viérnes Santo. Un auto de fé celebrado en la plaza de S. Francisco en 13 de Abril de 1660. Una Sacra Familia con diez figuras á cual mas graciosas. El retrato de una señora, otro de un caballero con la cruz de Santiago, compañero del anterior. Un bodegon grande de un mérito singular. Salomon que seducido por una de sus concubinas va á incensar á los falsos Dioses. Un Nacimiento con siete figuras, cuadro grande. Los desposorios de la Vírgen con nueve figuras, compañero del anterior. Una adoracion de Reyes, con siete figuras, tambien compañero de los dos anteriores y el mejor de los tres. Una batalla aborronada de mas de vara y media de ancho. S. Pedro en el acto de oir cantar el gallo. Un pais grande con ladrones. Una vista de Sevilla desde Triana. Retrato de una vieja conocido por el de su cocinera.

Murillo.—S. Hermenegildo rey de Sevilla. S. Fernando de cuerpo entero. La Vírgen de Belen con el Niño dormido, El orígen de la pintura, conocido por el cuadro de las Sombras. D. Juan Federiquí, arcediano de Carmona, retratado despues de muerto. S. Rafael, boceto. S. Macario rezando el rosario. La avaricia, boceto. S. Agustin, boceto. Una Concepcion de vara y cuarta. Una Dolorosa. S. Diego de Alcalá. Retrato de Zúñiga, escritor de los anales de Sevilla. Sta. Rosa de Lima. S. José con el Niño dormido. S. Antonio, boceto. S. Francisco de Paula. Una Concepcion con muchos ángeles. S. José. El Cordero de Dios adorado por los ángeles. S. Francisco de Asis, boceto. Sta. Ana y la Vírgen, del tamaño natural. S. Agustin. La Anunciacion con el Espíritu Santo y muchos ángeles. La Vírgen de los Dolores con un devoto al pié. Retrato del Sr. Neves, fundador de los Venerables. S. Pedro en la cárcel, boceto. La Concepcion, boceto del número 178 del Museo de Madrid. Las Animas del purgatorio, de mas de cinco varas de alto. Sta. Ana dando leccion á la Vírgen. Una Concepcion con muchos ángeles, boceto. S. Fernando de medio cuerpo.

Alonso Cano.—El Señor atado á la columna, en tabla. La Magdalena. S. Juan en el desierto, de cuerpo entero. S. Esteban. Una hermosa Magdalena de rodillas. Sta. Inés, de cuerpo entero. Otra, boceto del anterior. S. Agustin con capa pluvial. Un magnífico S. Francisco de Asis, de rodillas, del tamaño natural. Sta. Catalina de Sena, de cuerpo en-

tero. S. Francisco de Asis con habito pardo. La Vírgen de la Espectacion. S. Antonio, predicando á los peces con un lego, de cuerpo entero. Una Magdalena sentada, del tamaño natural. La Vírgen de Belen con el Niño en las faldas. Una hermosa adoracion de Reyes de gran gusto.

Zurbarán.—Sta. Casilda Reina. S. Fernando. S. Francisco en la impresion de las llagas. El Santo Rostro del Señor. S. Juan Evangelista. Una Dolorosa, compañera del anterior. S. Francisco de Asis de medio cuerpo. S. Benito, de figura algo colosal. S. Bernardo, compañero del anterior. S. Luis Beltran. S. Francisco de Asis en oracion, apaisado. Santiago peleando contra los moros. Sta. Justa con coronas de gran gusto. S. Elias en el desierto, confortado por un ángel, de cuatro varas de ancho. Otro S. Elias, arrebatado en un carro de fuego, compañero del anterior. El Salvador de medio cuerpo, figura colosal. El Venerable Osorio. Sta. Agueda. Una escelente Magdalena muerta.

Herrera el viejo.—S. Pedro de medio cuerpo, de su mejor tiempo. El Padre Eterno con una porcion de ángeles. Otro S. Pedro, con la barba descansando sobre las manos. Una cabeza de estudio. Los cuatro Evangelistas, boceto. S. Pedro y S. Pablo, de cuerpo entero. Los cuatro apóstoles san Felipe, san Bartolomé, santo Tomás y san Pedro, de un mismo tamaño. Los apóstoles san Bartolomé y santo Tomás en un solo lienzo apaisado. S. Pedro y san Pablo, compañero del anterior. S. Felipe y Santiago,

tambien compañero de los anteriores. El sacrificio de Abraham, claro-oscuro. S. Pedro de una vara de alto. S. Simon, compañero del anterior. Boceto de un san Elías, arrebatado en el carro de fuego. Una cabeza de san Pedro de estilo muy aborronado. El bautismo del emperador Constantino. S. Agustin, compañero del anterior. S. Pedro curando al paralítico, de cuerpo entero. Una cabeza de Santiago el mayor, en tabla. Otra de san Felipe, compañera de la anterior. Un Crucifijo del tamaño natural. Una Concepcion de cuerpo entero, con muchos ángeles. El Señor y la Vírgen apareciéndose á san Francisco y santo Domingo, boceto.

D. Juan de Valdés Leal.=La coronacion de la Vírgen con las figuras del tamaño natural. Una cabeza muerta de san Pablo. Otra de san Juan Bautista, compañera de la anterior. El boceto del cuadro de la Caridad, que representa los dos cadáveres, de vara y cuarta de alto. Cuatro compañeros que contienen: la Anunciacion, el Nacimiento del hijo de Dios, la Circuncision y la Presentacion al templo. S. Francisco de Borja. Jesucristo y la Vírgen, apareciéndose á santa Rosalia entre infinidad de ángeles, boceto. S. Diego de Alcalá con varias figuras del tamaño natural. S. Lúcas predicando contra los Dioses falsos. Una cabeza muerta de san Juan Bautista. Una hermosa santa Rosa de dos varas y media de alto. El Señor en el camino de Emaus. La muerte, de figura colosal. La Vírgen de los Reyes, á la aguada. Boceto de una Piedad.

D. Lúcas de Valdés.=Apeles presentándole á Alejandro el retrato de Campaste.

D. Sebastian Llanos y Valdés.=Una cabeza muerta de san Juan Bautista. Boceto de una Piedad. S. Márcos Evangelista.

Tovar.=Un hermoso san Francisco de Paula.

Meneses.=Uno grande que representa la Sacra Familia. S. Juan Bautista, de medio cuerpo. Cuatro compañeros que son: san Telesforo papa, san Juan de la Cruz, san Cirilo Alejandrino y san Dionisio papa. S. Antonio Abad en oracion.

El Mulato.=Una Concepcion del tamaño natural. El Niño Jesus abrazado á la Cruz.

Esteban Márquez.=Sto. Tomás Apóstol.

Andres Perez.=S. Miguel. La Vírgen del Cármen. Cuatro compañeras que son: santa Ursula, santa Marina, santa Lucia y santa Bárbara. La Vírgen del Rosario. El Niño Jesus tegiendo una corona de flores.

Juan Simon Gutierrez.=Siete compañeros de mas de medio cuerpo que son: san Sebastian, san Juan Evangelista, un hermoso san Francisco de Paula, san Roque, Santiago el mayor, san Luis rey de Francia, que parece de Murillo, y una Vírgen de Belen preciosísima.

Nuñez de Villavicencio.=S. Cayetano. Retrato del señor Espínola, arzobispo de Sevilla. El Tránsito de san José, de cuatro varas menos cuarta de ancho.

Cornelio Schut.=El Niño Jesus y san Juan formando una cruz. S. Juan Evangelista. Un san Jua-

nito jugando con el cordero.

Pacheco.—Una preciosa santa Catalina coronada de espinas. Cuatro compañeros en tabla que son: san Bruton con un cuchillo en el pescuezo, san Angelo con un hacha en la cabeza, san Gerónimo vestido de cardenal y san Miguel Arcángel. Siete tambien compañeros que son; san Roque, san Antonio de Padua, san Gregorio papa, san Pedro, san Juan Bautista, san Francisco de Paula, y el Padre Eterno.

Cristòbal Lopez.—S. Hermenegildo rey de Sevilla. Sta. Bárbara compañera del anterior.

Antolinez y Sarabia.—Siete grandes paises de historia sagrada, de su buen tiempo. Otros dos mayores escelentes. Otro mas pequeño, con la familia de Jacob. Boceto de una adoracion de pastores.

Pedro Campaña.—Cuatro en tabla compañeros que son: el Arcángel san Gabriel, la Anunciacion, el Nacimiento y la Vírgen con el Niño Jesus y dos devotos.

Bernabé Ayala.—Una Magdalena. Sta. Bárbara.

Vasco Pereyra.—Un Nacimiento con adoracion de Reyes y pastores.

Alonso Vazquez.—Seis tablas compañeras, con pasages de la vida del Bautista.

Clemente de Torres.—S. Lúcas Evangelista.

Juan Martinez de Gradilla.—S. Mateo Apóstol y Evangelista. Retrato de Felipe IV.

Camprobin.—Dos cuadros grandes de estudio apaisados.

Pedro de Moya.—Una Sacra Familia de vara y media de alto.

Roelas.—Una puerta de sagrario con el Niño Jesus. Otro Niño Jesus un poco mayor. Los patriarcas de las religiones.

Preciado de la Vega.—El venerable Contreras, firmado.

Autores desconocidos antiguos y modernos.—El retablo como estaba antes, de nuestra señora de la Antigua, en tabla. La visitacion á santa Isabel, con varias figuras casi naturales, en tabla. Una Vírgen de Belen con dos ángeles, en tabla. Un cuadro con cuatro ángeles, con atributos de la pasion, en tabla. Ntra. señora de Guadalupe de cuerpo entero, en tabla. Una Vírgen del Cármen. Otra de Belen de media figura, en cobre. Un cuadro con gallinas. Cuatro Apóstoles compañeros, en tabla que son: san Bartolomé, Santiago el mayor, santo Tomás y san Andres. Una Magdalena de cuerpo entero recostada.

Escuela de Castilla.—Escalante. El Señor comiendo en casa del fariseo.

Vicente Carducci.—La serpiente de metal de Moises.

Morales.—Una Sacra Familia.

Mateo Cerezo.—S. Juan de Dios con el Niño Jesus, firmado. Sto. Tomás de Villanueva, repartiendo limosna á los pobres.

Carreño de Miranda.—Un S. Gerónimo en oracion.

Melendez.—Tres fruteros preciosos.

Santiago Moran.—S. Gerónimo, algo ménos que el natural.

Blas del Prado.=Otro san Gerónimo, en tabla.

Maella.=Un hermoso retrato de cuerpo entero de doña María Luisa, muger de Cárlos IV. Las Musas.

Escuela valenciana.=Ribera. S. Pablo de medio cuerpo. S. Gerónimo leyendo con espejuelos. S. Pedro, con la mano izquierda en la megilla. Otro san Pablo compañero del anterior. Otro san Gerónimo de cuerpo entero, figura colosal. Una adoracion de pastores, representada de noche. Otro san Pedro en el acto de oir cantar el gallo, de mas de medio cuerpo. S. Antonio Abad, de media figura.

Orrente.=S. Juan bautizando al Salvador. El Evangelista, compañero del anterior. Cuatro grandes cabañas de la historia de Jacob.

Escuela granadina.=Atanasio Bocanegra. La adoracion de Reyes, de buen gusto, firmado.

Autores desconocidos de varias escuelas.=El martirio de san Pedro Arbues. Un san Francisco Javier, de medio cuerpo. Dos floreros grandes del mejor gusto. Otros seis mas pequeños. Diez y siete fruteros y bodegones superiores, de diferentes tamaños. Una liebre singular en su género. Otro cuadro compañero del anterior, con una perdiz y dos pescados.

PINTORES ESTRANGEROS.

Escuela francesa.= Nicolas Poussin. El juicio de Salomon.

Simon Voüet.=El Señor en el camino de Emaus.

Autores desconocidos.=Retrato de un Abate. Otro magnífico, de persona tambien desconocida.

Escuela holandesa.=Poelemburg. Dos cabañas preciosísimas en cobre.=Felipe Wuwermans. Una batálla buena.

Hondekoeter.=Un pavo y un caldero de cobre. Otro pavo y un chocolatero, compañero del anterior.

Enrique Goltzius.=Un escelente pais, que representa á Job en el muladar. Un san Bartolomé leyendo. Un san Matias, superior, de media figura.

Autor desconocido.=Interior de una habitacion en cobre.

Escuela alemana.=Alberto Durero. La adoracion de los Reyes. La Anunciacion y una Vírgen de Belen, en un cuadro. Santa Isabel en oracion. Cuatro devotos orando.

Mengs.=Un retrato singular del conde de Campomanes. Otro de D. José Nicolas de Azara.

Autor desconocido.=Un Crucifijo, con la Vírgen, la Magdalena y san Juan.

Escuela flamenca.=Martin de Vos. Un Crucifijo en tabla con los cuatro evangelistas. Una Anunciacion en tabla, de dos varas y media de alto.

Pedro Van Lint.=La coronacion de una santa desconocida, en cobre.

Daniel Seghers, el Jesuita.=Un florero grande, en tabla.

Rubens.=Una Vírgen de Belen, en cobre, con las flores de Seghers, el Jesuita de Amberes. El robo de Elena, en cobre, de su mejor tiempo. Una

adoracion de Reyes, en tabla.

Breughel de Uloux.—Un pais grande, que representa la huida á Egipto. Otro con un pasage del Evangelio, compañero del anterior. Otro nevado en tabla.

Juan Bautista Franck.—Una flagelacion del Señor, en cobre. La prision del Señor, compañero del anterior.

Pablo Bril con las figuras de Anibal Caracci.—Cuatro paises grandes que representan: la Tentacion, el Señor y la Samaritana, Jesucristo dando vista al ciego la entrada en Jerusalen.

Juan Snellinck.—La oracion del Huerto, en tabla.

Vander Meulen.—Un precioso pais de vara, con soldados.

Santiago Jordan.—El Señor en la barca predicando.

Francisco Pourbus.—Retrato de D. Pedro de Lichi Esclavin, en tabla, de un mérito singular.

Van-Dyck.—La Vìrgen de Belen de tamaño natural, de su mejor tiempo. Una Sacra Familia con san Juan. La Vírgen del Clamor. Retrato de Henrique Steenwick, condiscípulo y amigo suyo.

Pedro Cassteels.—Una batalla en cobre.

David Teniers, el jóven.—Dos cabezas de capricho.

Gerardo Van Herp.—Seis compañeros, que representan objetos de la pasion de Cristo, de un efecto maravilloso.

Autores desconocidos.—Dos grandes paises, de estilo de Rubens, que contienen la huida á Egipto y

el Señor y la Samaritana. Uno grande, con la música de los pájaros. Un escelente bodegon. Una Piedad en tabla. Otros dos paises compañeros, con cacería de lobos y ganado lanar. Una adoracion de Reyes en piedra, de estilo de Rubens. Otro pais grande, que representa un puerto de mar. Otro, con una cacería. Dos batallas pequeñas. Cinco cuadros grandes, que representan diferentes pasages mitológicos, de hermoso efecto. Cuatro paises grandes, que contienen marinas y casas de campo, con las figuras de estilo de Anibal Caracci. Otros cuatro, compañeros de los anteriores, un poco mas chicos.

Pintores italianos.=Escuela romana.=Giaquinto. Una Vírgen en cinta.

Miguel Angel Amerigi, llamado el Caravaggio. Un pais con un reloj y varios objetos. Otro compañero del anterior. Otro con efectos de bronce.

Julio Romano.—La Sacra Familia con san Juan.

Sassoferrato.=Cabeza de una Concepcion.

Escuela veneciana.=Julio Carpioni.=Una funcion pastoril.

El Tiépolo.=Un san Ambrosio entregando la Magestad á un sacerdote, de muy buen efecto. Una cabeza de moro.

Domingo Theotocopoli, conocido por el Greco. Un san Francisco de Asis, de su buen tiempo.

Francisco Bassano.—Cuatro grandes cabañas, con pasages de la vida de Jacob.

Sebastian del Piombo.=La degollacion de san Juan Bautista.

Jacobo Robusti, llamado el Tintoreto.—Un cuadro grande que representa á Sanson y Dálila, de muy buen efecto.

Palma, el viejo.—La Vírgen con el Niño Jesus, san Juan Bautista y dos santas.

El Tiziano.—Un cuadro grande, con el triunfo de Baco, de su mejor tiempo. Doce retratos, de mas de media figura, colosal, de los emperadores Neron, Vitelio, Octavio, Vespasiano, Galva, Tiberio, Domiciano, César, Tito, Claudio, Oton y Cayo. Una cabaña grande de mucho mérito. La familia de Tiziano, compuesta del mismo autor, sus padres y una hermana. Dos compañeros: el uno con Susana en el baño y el otro con Bersabé. Un cuadro grande, con la Piedad y cuatro ángeles.

Pablo Caliari, llamado el Veronés.—Degollacion de Holofernes.

Escuela boloñesa.=Anibal Caracci. Una Sacra Familia de cuerpo entero; con las figuras algo colosales.

Guido Reni.—Sta. Agueda en el martirio. Una flagelacion del Señor en cobre.

Francisco Albano.—Dos grandes, con pasages mitológicos.

Agustin Caracci.=S. Juan Evangelista, de mas de media figura, colosal.

Escuela florentina.=Leonardo de Vinci. Una Vírgen de Belen de medio cuerpo, en tabla.

Miguel Angel Bounarota.—Un Nacimiento en cobre.

Escuela lombarda.=Antonio Alegrí llamado el Correggio. El Señor coronado de espinas, de mas de medio cuerpo, con tintas deliciosas. Los desposorios de santa Catalina, en tabla.

Escuela napolitana.=Andres Vaccaro. Sta. Cecilia con figuras del tamaño natural.

Salvator Rosa.—Dos batallas de diferentes tamaños.

Lúcas Jordan.=S. Felix de Cantalicio, de cuerpo entero, recibiendo el Niño Jesus de manos de la Vírgen. S. Cárlos Borromeo, compañero del anterior, apareciéndosele la Vírgen con el Niño. Juicio de Salomon. Adoracion de Reyes, boceto grande de un techo. La pintura, figura de mas de medio cuerpo. Un pasage de la vida de san Diego.

Autores desconocidos de las diferentes escuelas italianas.==Dos grandes que representan pasages mitológicos de hermosa composicion, estilo del Correggio. Vénus en el baño, estilo del mismo autor. Dos perspectivas grandes de mucho mérito. Una Vírgen de Belen, coronándola dos ángeles, estilo del Rafael en tabla. Dos pequeños, en tabla, que representan el asalto de Tunez por las tropas de Cárlos V y el incendio de Troya, este último de un mérito singular. Una Magdalena de figura colosal. Otras dos grandes perspectivas, que representan el incendio de Troya y José triunfante en Egipto, de lo mejor que se vé pintado. Un cuadro grande con ruinas y accesorios muy agradales. El de la guitarra.

Entre estos mismos cuadros deben distinguirse,

por su mérito estraordinario, en los de Velazquez el bodegon, por la fuerza del claro-oscuro, propiedad del cobre y de los pescados, y porque todo él indica que es una obra maestra de su mejor tiempo. La adoracion de los Reyes por la arrogancia del pensamiento, y la gallardía de la Vírgen y del Rey que está de rodillas. El de los desposorios de la Vírgen por la animacion del sacerdote. El del Nacimiento por la inteligencia y gusto en la colocacion del Niño. El pais de la Cruz del Campo, por la belleza de las caras y el objeto que representa. En los de Murillo el san Fernando de cuerpo entero, el retrato del señor Zúñiga y la santa Ana con la Vírgen del tamaño natural, por la propiedad que manifiestan y lo bien ejecutados que están. El de las sombras, por la originalidad del pensamiento; y sus buenas tintas. El de las Animas, por los muchos recuerdos que contiene de sus mejores cuadros y grandiosidad del pensamiento. El san Diego de Alcalá, que es de su mejor tiempo, por su grande animacion y brillante colorido. El san Francisco de Paula, que tambien es de su buen tiempo, por el dibujo correcto y tintas deliciosas. El san Macario por su naturalidad y espresion esacta y devota. La Concepcion con muchos ángeles por su gusto y belleza. La Anunciacion, el san Fernando de medio cuerpo y el san Hermenegildo, por manifestar el profundo conocimiento del autor. La Dolorosa con el devoto, por su hermoso colorido y espresion maravillosa. El boceto del número 178 del Museo de Madrid, porque recuer-

da una de sus mejores obras. En los de Alonso Cano, el san Juan de cuerpo entero por su dibujo natural y del mejor gusto. La Magdalena de rodillas y el san Francisco de cuerpo entero, por su efecto admirable de claro-oscuro y porque les dió el autor toda la sublimidad de espresion que usó en su época brillante. El san Agustin, por la franqueza y valentía con que está pintado. La santa Catalina por su esbelteza y suavidad de tintas. La Vírgen de Belen por su aire gracioso y colorido tierno que marcan el tiempo mas feliz del autor. El san Antonio predicando á los peces, porque la naturalidad del lego y el fervor del Santo hacen que esté reconocido como uno de los mejores cuadros que se conocen de su mano. La adoracion de Reyes por lo correcto del dibujo, hermosura del ropage del rey que está de rodillas, gusto en los ángeles que vienen por el aire y grande inteligencia en la colocacion de todas las figuras. La Magdalena que está sentada, por la estraordinaria habilidad y profundo conocimiento con que busca el desnudo, lo bien que están pintadas las ropas, y porque toda ella denota que es una de las grandes producciones de tan sublime autor. En los de Zurbarán el san Juan Evangelista y la Dolorosa, por su hermoso colorido, gracia y belleza. Sta. Justa, porque la adornó con los mejores ropages que usaba, tan sublime en este género. El san Elías en el desierto, por la fuerza del claro oscuro, correccion del dibujo, y con especialidad por la sencillez del argumento para llenar cumplidamente un cuadro tan grande. El mismo

santo arrebatado en un carro de fuego, porque el Eliseo parece un hombre de bulto y las plantas de los piés las de una persona viviente; porque los libros y todos los accesorios del cuadro indican como en el anterior que es compañero suyo, que son dos producciones del autor de las mejores que se conocen. El Salvador porque une al relieve de la figura el pertenecer al estilo brillante y el colorido sublime de su mejor época. El venerable Osorio porque el grande efecto de las sombras le hacen parecer un religioso que respira, mas bien que el producto del arte. La Magdalena muerta, porque en ella se vé que Zurbarán quiso escederse á sí mismo: naturalidad, efecto, temor, devocion, virtud, todo está allí reunido y desempeñado con una inteligencia que pasma. En los de Herrera, el viejo, el san Pedro de medio cuerpo, por la suavidad y desvanecido de sus tintas y porque su dibujo demuestra que el autor no ha pintado nada mejor. El mismo santo, que descansa la barba sobre sus manos, porque es un capricho, que indica su pincel fuerte y vigoroso. El Crucifijo del tamaño natural por lo bien entendida que está la anatomia. La cabeza de san Pedro porque la franqueza y soltura con que la pintò hace creer que fué puramente de imaginacion. La Concepcion de cuerpo entero por el brillante colorido, buen dibujo, gusto en la composicion y gran desempeño. El Padre Eterno porque es del mismo gusto y de iguales tintas que la Concepcion. En los de D. Juan de Valdés Leal, la coronacion de la Vírgen por su estilo fran-

co, tintas jugosas y trasparentes, sublimidad de pensamiento, y porque todos los objetos demuestran, que su autor jamas debió pintar mejor. El boceto del cuadro de la Caridad por su tamaño y concluido. Los cinco pasages sagrados de la Anunciacion, Nacimiento, Circuncision, Presentacion al templo y el Señor en el camino de Emaus, porque son de su mejor época, tienen muy buen dibujo y un tono de color escelente. El san Diego de Alcalá por su naturalidad y buen efecto. La santa Rosa por su hermosa composicion, fuerza de claro-oscuro en la santa, pastosidad de color, espresion y capricho en los ángeles y tono brillante de todo el cuadro. El san Lúcas, porque nada ha pintado el autor con mas franqueza, mas gusto, ni que mejor denote sus profundos conocimientos. El pasage histórico de D. Lúcas de Valdés por su gran perspectiva y tino en la composicion y porque es el mejor que se conoce de su mano. En los de Sebastian Llanos y Valdés, el san Márcos Evangelista, por el grande efecto que causa: este cuadro se pintó en competencia con otros tres Evangelistas de los que se hablará mas adelante. El san Francisco de Paula de Tovar, porque sin ciertos accesorios del pais se tendría por del buen tiempo de Murillo. En los de Meneses, la Sacra Familia, por sus preciosas tintas y dibujo correcto: este cuadro es el mejor que se conoce del autor y está firmado. En los de Andres Perez la santa Ursula, santa Marina, santa Lucia y santa Bárbara, por el gusto delicado de las ropas y precioso colorido. El

Niño Jesus por su mucha gracia. En los de Juan Simon Gutierrez, el san Francisco de Paula y el san Luis por la franqueza del dibujo y parecer las tintas del buen tiempo de Murillo. La Vírgen de Belen, conocida por la de la Manzana, por su mucho gusto y equivocarse el tono del colorido con las obras de Alonso Cano: de este cuadro hay infinidad de copias. En los de Nuñez de Villavicencio el retrato del señor Espínola porque en su verdad y relieve parece un hombre. El tránsito de san José por la pastosidad de sus tintas y correccion del dibujo, y porque en muchas cosas parece pintado por Murillo. En los de Cornelio Schut el san Juan Evangelista, por sus grandes y entendidos escorzos y valentía de figura: este es otro de los pintados en competencia. En los de Pacheco el san Bruton, san Angelo, san Gerónimo y san Miguel, por ser de su mejor tiempo. La santa Catalina por el dibujo perfecto y cara graciosa. En los de Antolines y Sarabia, uno de los mayores, porque en su composicion y hermoso colorido parece de Murillo. El san Lúcas Evangelista de Clemente de Torres, porque se conoce en el dibujo correcto y tintas agradables que se hizo con empeño: este és el tercero de la competencia. En los dos de Juan Martinez de Gradilla, el san Mateo porque es el último de la competencia y se conoce que se pintó con este objeto. El retrato de Felipe IV, porque consta que lo regaló á la capilla de los pintores de esta ciudad y tiene un trabajo inmenso perfectamente desempeñado. En los autores desconocidos el retablo de la ca-

pilla de la Antigua, por la propiedad con que está representado, buen dibujo y mucho relieve: este cuadro es de claro-oscuro. La Sacra Familia de Morales, por su concluido y buen efecto. El san Juan de Dios, firmado, de Mateo Cerezo, por lo bien entendidas que están las luces y la franqueza y conocimiento con que se pintó. El san Gerónimo de Carreño, por la suavidad de las tintas, dulzura del colorido y perfeccion de sus contornos. El san Gerònimo, firmado de Santiago Moran, por lo bien entendida que está la anatomia y su buena espresion. El retrato de doña María Luisa, de Maella, por su dibujo correcto, hermoso colorido, estraordinaria espresion y gusto en los ropages y adorno. En los de Ribera el san Gerónimo de los espejuelos por su colorido vigoroso, naturalidad y efecto. S. Pedro oyendo cantar el gallo, por sus tintas brillantes y hermosa figura: de este cuadro hay muchas copias. El san Antonio Abad, que tambien se ha copiado mucho, por su colorido fresco y agradable, poco comun en este autor. La adoracion de pastores porque en su composicion, en sus tintas, en la buena distribucion de las luces, y en todos sus objetos, denota que es de la mejor época del autor. El san Gerónimo de cuerpo entero por su anatomia singular, relieve de la figura, franqueza del pincel y fuerza del claro-oscuro. En los de Orrente todos seis: los dos san Juanes por hallarse firmados y parecerse á las cuatro grandes cabañas calificadas por las mejores que se conocen de su mano; y estas por la razon que se acaba de espre-

sar. En los autores desconocidos de varias escuelas los dos floreros grandes por su franqueza y gusto esquisito en la colocacion de las flores. La liebre y su compañero por la suavidad del pincel y gran relieve, y porque en este género es imposible pintar mas. En los autores desconocidos de la escuela francesa, el retrato, del personage tambien desconocido, por su mucha verdad, buena ejecucion y gran gusto en las ropas. Las dos cabañas de Poelemburg por su colorido brillante, buen dibujo y efecto delicioso. Los dos pavos de Hondeooketers porque es una obra maestra en su clase. En los de Goltzyus el pais de Job porque se vé pintada toda la fuerza de un vendabal, conociéndose en su composicion que habrá pocos semejantes en mérito. Los dos retratos hechos por Mengs; el del señor Azara por lo delicado del colorido, bellas tintas y tono agradable, y el de Campomanes, porque es casi imposible que ecsista otro de mas gusto, de mas atraccion ni mejor pintado. El robo de Elena de Rubens, por lo delicado de las carnes, belleza de tintas y composicion entendida. El pais de Vander Meure por su ambiente y tono delicioso. El retrato de D. Pedro Nichi de Francisco Pourbus, firmado, porque ademas de su dibujo singular y acabado perfecto, el gran relieve le hace parecer un hombre vivo mejor que una produccion del arte. En los de Wan Dyck el retrato de Henrique Steemwick, porque se conoce que es de su mejor época. La Belen de cuerpo entero, por su gracia, esbelteza, gran dibujo, gusto en las ropas, y porque

tal vez será el mejor cuadro que se conozca del autor: ecsisten muchas copias antiguas y modernas y se halla grabada. Los seis de Wan Herp, por la belleza de las tintas, gusto de la composicion y su tono agradable: estos cuadros parecen de Rubens. En los autores desconocidos de escuela flamenca, el de la música de los pájaros, por la brillantez del colorido y gusto en colocar todos los animales en la actitud que le corresponde cuya circunstancia hace que en su género sea del mayor mérito. El pais del reloj y su compañero del Caravaggio por su gran relieve, fuerza de claro-oscuro y porque tampoco en su clase puede hacerse mas. La Vírgen, de Palma, el viejo, por su gracia y buen dibujo, porque en las tintas parece de Tiziano. En los del referido Tiziano el triunfo de Baco, por su pincel fácil y jugoso, contornos elegantes, y porque en toda su composicion demuestra que es de su mejor época. La Cabaña por la facilidad y franqueza con que está pintada. Los doce retratos de Emperadores Romanos, por su espresion y verdad, fuerza de claro-oscuro, correccion de dibujo y colorido admirable. En los dos de Guido Reni, la flagelacion por la finura del pincel, suavidad de las tintas y efecto sorprendente. La santa Agueda, porque su escelente colorido y sublimidad de espresion le han hecho adquirir una fama general: de este cuadro hay innumerables copias. En los del Correggio los desposorios de santa Catalina, por la perfeccion de los contornos, desvanecido del pincel, gusto en la composicion y efecto maravilloso. La santa Cecilia,

de Andres Vaccaro, por lo grandioso del pensamiento, hermosas actitudes y sublimidad del colorido. En los de autores desconocidos de las escuelas italianas, los del incendio de Troya y José triunfante en Egipto, por su gran gusto en la perspectiva y en la figura, y porque la mucha inteligencia y ejecucion del autor manifiestan ser muy difícil que en este género haya nada mejor. El de la guitarra por la sublimidad de sus tintas, composicion admirable y saliente de los objetos: por su efecto encantador, pincel delicadísimo y dibujo perfecto; y sobre todo porque el gran gusto de sus accesorios hace que sea imposible pintar mas.

Sabemos que el dueño de esta coleccion la enriquece diariamente comprando los cuadros buenos que se le presentan, y tiene el mejor gusto en franquearla á todos los profesores para que saquen cuantas copias gusten, asi como enseñarla á cuantos aficionados quieran verla ya sean nacionales ya estrangeros.

D. José Escacena profesor de pinturas, taller establecido en calle Colcheros núms. 30 y 31 con gran coleccion en su Museo de todos los autores clásicos de la escuela tanto sevillana como de otras cuya coleccion consta sobre tres mil cuadros.

Pudieramos haber enriquecido esta *Guia* con otras cuantas noticias de colecciones apreciables; pero sus dueños se han negado abiertamente á dejarnos tomar nota de ellas.

Tambien tenemos en nuestro poder otras relaciones de cuadros de mucho mérito, que no copiamos por no retardar esta publicacion.



INDICE.